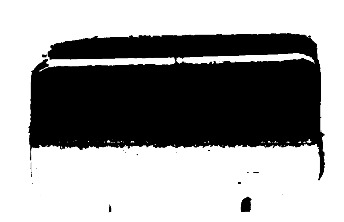

SIGILLVM · VNIVERSITATIS · CALIFORNIENSIS
FIAT LVX
MDCCCLXVIII
EX LIBRIS

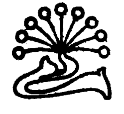


MIL Y UN CANTARES MÁS

Estanislao Alberola Serra

MIL Y UN CANTARES MÁS

Prólogo de Francisco Rodríguez Marín, de la Real Academia Española.



MADRID
LIBRERÍA DE LOS SUCESORES DE HERNANDO
Calle del Arenal, núm. 11.

1921

MADRID. — Imp. de los Sucesores de Hernando, Quintana, 33.



A mi hermano Pepe, el mejor de los hermanos, dedico este libro.

El Autor.

CARTA-PRÓLOGO

DE LOS MIL Y UN CANTARES PRIMEROS

Sr. D. Estanislao Alberola.

Mi distinguido y estimado amigo: No cuando yo quería, sino cuando he podido, cumplo a usted la promesa de comunicarle mi opinión acerca de su lindísima colección de cantares. Porque lo primero había de ser leerla con reposo, y andaba yo, y ando todavía, tan metido en otras tareas urgentes e inaplazables, que por fuerza había de hacer que esperase usted demasiado; y no fué esto lo peor, sino que, como aún no he dado de mano, escribo a usted a vuela pluma. Así, no será mi carta lo que había de ser, y por ella y por la justa impaciencia de usted, podrá decirse: «Mala noche, y parir hija.» Aunque, después de todo, no será menester que yo escriba largo y tendido para emitir un juicio que bien cabría en solos dos renglones, porque, en realidad, cuanto yo diga a usted ha de ser mera glosa de este pensamiento: «Los **Mil y un cantares** *de Alberola merecen* mil y un *elogios.»*

Mas «¿por qué los merecen?», preguntará algún lector poco avisado, o acaso acaso algún poetilla

exótico de los que componen versos de veinticuatro sílabas y por milagro quitan una vez de su gramófono, que ya no es lira, el organillero disco de la princesita pálida. *Que ¿por qué los merecen? Esto es lo que yo voy a decir cuan brevemente pueda, ya que no pueda decirlo cuan detenidamente fuera mi voluntad.*

Usted, estimado amigo Alberola, hombre más del campo que del pueblo, ha sido uno de los poetas cuyo conocimiento y trato me ha hecho salir de dudas en lo tocante a la paternidad de las veinte mil coplas que contendrá la refundición de mis CANTOS POPULARES ESPAÑOLES: *en el malogrado Balmaseda y en usted he conocido dos grandes y fecundos poetas populares de los que, pensando y sintiendo como el pueblo y con el pueblo, de donde proceden y en el seno del cual viven, y hablando a lo popular, cantan para el pueblo al cantar para sí. Por eso las coplas de Balmaseda empezaron por ser suyas y acabaron por ser de todos. Lo mismo sucederá, sin duda, con muchas de las de usted, luego que salgan a correr mundo sus* **Mil y un cantares,** *ya que a los más de ellos no puede faltar la precisa y preciosa condición que requería Ruiz Aguilera, maestro de este arte:*

El cantar, para ser bueno,
Ha de ser como la cola:
Que se pegue... al que lo escucha,
Cuando salga de una boca.

Que en una colección de mil cantares tiene que haber algunos de menor mérito que los demás

cosa es indudable, y yo quiero hacerla notar imparcialmente; más digo a usted: algunas de sus coplas no podrían cantarse, por mucho que agradaran, ya porque tienen palabras esdrújulas a fin de verso (núms. 814 y 906), ya porque alguno de los suyos carece de la cadencia especial que exige su música. Refiérome en esto a las seguidillas gitanas, cuyo tercer verso ha de constar necesariamente de dos hemistiquios desiguales, de cinco sílabas el primero y de seis el segundo. Usted lo sabe, y aun usted cumple tal cual vez este requisito (núms. 47, 91, 162, etc.); pero ¿por qué no siempre? ¿Por qué abundan en su libro unas playeras (núms. 255, 456, 477, 712, etc.) que lo mismo pueden escribirse como cinco versos iguales que como cuatro, doble el penúltimo?:

La buenaventura
Dijéronte ayer;
El hombre moreno
Que tanto te quiere,
Ya sabes quién es.

Ni el pueblo cantará dijéronte *mientras el cuerpo le haga sombra, ni habrá gitano en el mundo que pueda acomodar esta letra a la* toná *de la* siguiriya *cañí. Tendría que decir, buscando la* caía *necesaria :*

El hombre more — *que tanto te quiere,*

mutilando el verso, que tiene doce sílabas en lugar de las once que debe tener. Y aun en alguna oca-

sión no pasa usted de diez (núm. 773), siendo así que hacen falta las once:

Cuando la penita
Se mete en mi pecho,
Yo la envuelvo en la copla que canto
Y la tiro al viento.

Tampoco, aunque por motivo diferente, llegarán a popularizarse otras coplas (contadísimas, por fortuna) del libro de usted; por ejemplo, las que llevan los números 520 y 536:

¿Por qué siendo el alma
Esencia impalpable...

Esto no es popular, ni así habla el pueblo. En las coplas no debe haber palabra, como decimos en Andalucía, que no haya comido gazpacho.

Tú y yo el querer estudiamos
En diccionario distinto:
En el tuyo no se hallaba
La palabra sacrificio.

El pueblo no busca palabras en los diccionarios, ni falta que le hace, ya que, para lo que él necesita, sabe más que los diccionarios todos. Quien canta para el pueblo, hable siempre como el pueblo, y no se meta en diccionarios de once varas.

¿Qué falta le hace a la sana, a la campestre musa de usted acudir a esos tiquis miquis, sólo propios de tertulias de señoritingos, donde toda cursería o cursilería *tiene su asiento y donde toda frase redicha hace su habitación? A la robusta y*

lozana inspiración de usted bástanle sus aires campesinos, sus pintorescas imágenes, que suelen oler a tomillo y romero; su llana forma rústica, cuya sencillez es la más deleitable de las elegancias y no ha menester otro caudal de voces que el que usa el pueblo. Lo demás, corazón para sentir, entendimiento para discurrir y fantasía para imaginar, usted se lo tiene de sobra, porque a Dios, que es el dador de todos los dones, se le ocurrió que usted debía tenerlos, y se los dió a manos llenas. Así, haga usted, ya que está en la suya, muchas coplas como las siguientes, las cuales, o yo estoy muy olvidado del oficio, o a la vuelta de poco tiempo han de cantarse en toda España:

Aunque en un amor fracases,
No reniegues del amor:
No da espiga todo el grano
Que echa al surco el labrador.

Porque al mundo has engañado
No te envanezcas, serrana:
La moneda falsa corre...,
Pero sigue siendo falsa.

No fíes mucho en la enmienda
De mujer que haya pecado:
El agua turbia se aclara,
Pero queda el gusto a barro.

Como aquel que pasa un túnel
Está el que empieza a querer:
Al entrar se queda a obscuras,
Y al salir es cuando ve.

Antes de la carta tuya
En que me dices «te quiero»,
Lo supe por telegrama
Que tus ojos me pusieron.

Son instrumentos iguales
La guitarra y la mujer:
Según aquel que los toca,
Suenan mal o suenan bien.

Tu cariño lo comparo
Con el fruto del almez;
Que es pequeño, vale poco
y está altico *de coger.*

Cuando yo te festejaba,
Vivía tu madre alerta;
Ahora que te ronda un rico,
¡Cómo se duerme la vieja!

¡Cuántas veces en el mundo
He de ser ajusticiado,
Por no querer ser verdugo!

Se aprende en el mundo más
En un año de pobreza
Que en seis de Universidad.

Los ojitos de tu cara
Dan lumbre con sus pupilas
Y sombra con sus pestañas.

Dios, que no me dió fortuna,
Me dió la mayor de todas:
La de no envidiar ninguna.

Pero, ¿adónde voy? Llevo ya copiadas doce coplas, y, a citar todo lo bueno, todo lo excelente del libro de usted, copiaría en esta carta la mitad de la colección.

Dice usted en el postrero de sus cantares:

Mil canciones he cantado,
Y otras mil puedo cantar;
El ruiseñor de mi huerto
Ha cantado muchas más.

¿Puede usted cantar otras mil?... Pues vengan, querido Alberola, y... ¡salú pa *cantarlas, y a mí* pa *oírlas!*

De corazón la desea a usted su afectísimo admirador y amigo,

Q. L. E. L. M.,

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN.

Madrid, 15 de febrero de 1916.

INFORME

DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

ACERCA DE LA MISMA COLECCIÓN

DON LUIS SALVES Y FERNÁNDEZ, *jefe de tercer grado del Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos y secretario del Archivo general de los Ministerios de Instrucción pública y Bellas Artes y de Fomento,*

Certifico: Que por el Negociado correspondiente se ha remitido a esta Dependencia el «Expediente de adquisición de ejemplares de la obra de D. Estanislao Alberola Serra titulada **Mil y un cantares**», *en el que existe un documento cuya copia literal es como sigue:*

«Real Academia Española. — Ilmo. Sr.: El señor académico de número encargado de informar acerca de la obra de D. Estanislao Alberola Serra titulada **Mil y un cantares**, *que acompañaba a la atenta comunicación de V. I., fechada a 28 de febrero de 1917, ha emitido el dictamen que se inserta a continuación: «Con decir que el libro »***Mil y un cantares**, *original de D. Estanislao Al»berola, presentado a informe de esta Real Aca»demia, salió a luz — en Valencia, dos años ha —*

»con un prólogo del maestro Rodríguez Marín, »maestro en arte erudito y arte popular; con aña- »dir que a juicio suyo estos **Mil y un cantares** *me- »recen «mil y un elogios», quedaba hecha la apo- »logía de los cantares y del poeta su autor; mas »algo debo poner de mi cosecha para cumplir el »agradable encargo que se sirvió confiarme nues- »tro insigne director. Dominan en este libro, según »place a la Musa del Pueblo, los temas eróticos y »sentimentales, los cantos de amor y soledad; la »retozona seguidilla, de sabor agradable y joco- »serio; la malagueña, apasionada y sentenciosa, »reina del gorjear y del querer; el cante hondo y »triste, con dejos morunos y gitanos: toda la lira »españolísima de la afición amorosa, con sus no- »tas graves y trágicas, sus coqueterías y arrullos, »sus mimos y sus celos. Con igual donaire, con la »misma sana inspiración que los sentimientos, ma- »neja el poeta las coplas. De las mil y una podrían »escogerse cien, y ya es decir, dignas de correr en »boca de las mocitas más gentiles y cantadoras de »Triana, del Albaicín y del Perchel, y acompañar »los gorgoritos y falsetas de la* Niña de los Peines *»y Montoya: —«Son instrumentos iguales | la gui- »tarra y la mujer: | según aquel que los toca, | »suenan mal o suenan bien.» — «Tú, que fuiste mi »alegría, | eres mi mayor tormento: | con una mis- »ma campana | tocan a gloria y a muerto.» — «Gi- »tana la quiero, | gitana y bravía, | que me entu- »siasman las rosas, las rosas | que tienen espi- »nas.» — «Como aquel que pasa un túnel | está el »que empieza a querer: | al entrar se queda a obs- »curas, | y al salir es cuando ve.» — «Chiquilla: | »cuando se pierda tu alma..., | ¡ven y te daré la »mía!» — Con los requiebros y las lágrimas, con las*

»punzantes ironías del amor, mezcla también el »Sr. Alberola canciones y asuntos de más fuste »moral, encerrando en estrofas ágiles y graciosas »muy lindos y altos pensamientos: — «No fíes mu»cho en la enmienda | de mujer que haya pecado: | »el agua turbia se aclara, | pero queda el gusto »a barro.» — «¿Qué será que muchas veces | guar»damos recuerdos tristes | de las cosas más ale»gres?» — «Se aprende en el mundo más | en un año »de pobreza | que en seis de Universidad» — «Dios, »que no me dió fortuna, | me dió la mayor de to»das: | la de no envidiar ninguna.» — Fácil sería »entre los **Mil y un cantares** *hallar algunos harto »infelices y contrahechos; pero en los más resplan»decen la delicadeza del pensamiento o del sentir, »la gracia de la intención o de la forma. Si el ob»jeto de las Bibliotecas públicas es poner al alcan»ce del vulgo lecturas amenas, deleitables e ins»tructivas, nada mejor para ofrecerle este racimo »de primorosos cantares de tan relevante mérito. »Y no estarán de más estas coplas allí donde las »de Calaínos y otras menos pertinentes suelen »hallar refugio y, lo que es peor todavía, aficiona»dos y lectores.» — Y habiendo aprobado la Academia el preinserto dictamen y considerado la obra digna de la protección oficial, tengo la honra de comunicarlo a V. I., devolviéndole al propio tiempo la instancia del interesado y el expediente de su razón. — Dios guarde a V. I. muchos años. — Madrid, 13 de junio de 1918. — El secretario,* EMILIO COTARELO. (Rúbrica.) — *Illmo. Sr. Subsecretario de Instrucción pública y Bellas Artes.* — (Hay un sello en tinta en que se lee: *«Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes. — 14 de junio de 1918. — Entrada.»*

Cuyo expediente, sellado con el de esta Dependencia, se devuelve al Negociado de que procede.

Y para que conste, a solicitud del interesado, expido la presente, sellada con el de este Archivo y visada por el jefe del mismo. — Madrid, treinta y uno de julio de mil novecientos veinte. — LUIS SALVES. — *V.º B.º.: El jefe del Archivo,* ALEJANDRO GROIZARD.

POSTDATA

QUE PUEDE SERVIR DE PRÓLOGO A LOS MIL Y UN CANTARES MÁS

Muy distinguido y estimado amigo: Han pasado cinco años, largos de talle, desde que escribí a usted la carta precedente. Durante ellos, en poco más que el primero de ellos, se vendió como pan bendito la copiosa edición de sus **Mil y un cantares,** *y para que veamos que no era un jactancioso echar plantas aquello de*

Mil canciones he cantado
Y otras mil puedo cantar...,

ha probado usted su afirmación como se demuestra el movimiento: andando.

Ahora, en efecto, saldrán a volar por el mundo, llenando de alegres gorjeos el aire, como jilguerillos de nueva cría, **Mil y un cantares más.** *Dios sea loado por ello y porque hemos tenido, como antaño auguré, usted,* salú pa *cantarlos, y yo* salú pa *oírlos, y aplaudirlos, y recomendarlos a las personas de buen gusto, que se agradan de lo neto y genuinamente español.*

¿Qué podría yo decir a usted de sus nuevas

coplas, amigo mío, que no fuese mera repetición de lo que le dije en 1916? El arte es el mismo en las de ahora; la inspiración, lozanísima como entonces; el ingenio, tan travieso y vivo; el sentimiento, tan de allá dentro *como requiere la copla para que* se pegue *al que la escucha, y la maestría práctica, ésa, mejor que nunca. ¡Ahora sí que podrán cantarse sus seguidillas gitanas, entendido y ya remediado el antiguo defectillo prosódico del tercer verso!*

Nadie, pues, querido Alberola, podrá decir por sus **Mil y un cantares más** *que «nunca segundas partes fueron buenas». Así, goce usted en paz y con envidiosos — para que ni eso le falte — las muchas felicitaciones que ha de recibir por su nuevo libro. Vaya delante de todas la mía, muy cordial y cariñosa, y disponga usted, que bien puede, de su afectísimo admirador y amigo,*

Q. E. S. M.,
FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN.

Madrid, 15 de marzo de 1921.

MIL Y UN CANTARES MÁS

1

Las humildes coplas mías
Son cantos de amor y celos,
Cantos de fe y de esperanza,
De ilusiones y recuerdos.

2

Receta para cantares:
Mezclar cachitos de alma
Y sentimientos muy hondos
Con expresiones muy llanas.

3

Lo mismo triste que alegre
Hago yo las coplas mías:
Por cada pena una copla,
Y una por cada alegría.

4

No son malos ni son buenos:
Mis cantares son la esencia
De un querer que hay en mi pecho.

5

Era granito de trigo
El querer que te tenía;
Quiso enterrarlo tu madre,
Y el grano se volvió espiga.

6

Tengo una cuerda menos
En mi guitarra:
La del rencor, que es sorda,
De no tocarla.

7

Los pobres cantares míos
Con mis oraciones mezclo,
Y muchas veces no sé
Si es que canto o es que rezo.

8

Encontré una flor pisada
Cierto día en un jardín,
Y me dió una pena grande
Porque me acordé de ti.

9

Yo soy aquella avecilla
A quien cortaron la rama
Donde pararse solía.

10

Son amores más seguros
Amores de largo tiempo:
Cansa más la senda vieja,
Pero no tiene tropiezos.

11

Nadie compadezca
La penita mía:
Es de quereres; la tomé cariño,
¡Y es ella mi vida!

12

Entre mi madre y mi patria
Mi querer se repartieron;
Cuando se murió mi madre,
Se lo di a la patria entero.

13

Tan fuerte es mi voluntad,
Que por senda sin tropiezos
No me gusta caminar.

14

Si las tierras de Castilla
Deja triste el emigrante,
El que de Valencia emigre,
¡Qué pena tendrá más grande!

15

Es tan grande mi querer,
Que quisiera verte reina
Aunque yo no fuera rey.

16

Todos los pajaritos
Vuelan cantando;
Yo también canto y vuelo
Como los pájaros.
Tengo las alas
Con plumas de ilusiones
Y de esperanzas.

17

Por el amor mal heridos,
Sufrimos el mismo mal.
Junta el tuyo con el mío
Y lo vamos a curar.

18

Yo sufro, y no lo comprendo
Cómo al mirar hieren tanto
Ojitos de terciopelo.

19

No vayas fuera a beber.
¡Agua del pozo de casa
Es la que apaga la sed!

20

De tanto ayudar a todos,
Caí en la senda cansado:
Cuando quise levantarme,
Nadie me tendió la mano.

21

Muchos te saldrán al paso
Si vas de prisa subiendo:
Cuanto más ruido hace el coche,
Tanto más ladran los perros.

22

Mal haya el hombre malvado
Que habla mal de una mujer:
Sin motivo, es una infamia...,
¡Y con motivo, también!

23

La mujer es caramelo
De naranja o de limón;
Si se nota un poco el agrio,
Resulta mucho mejor.

24

Yo puse todo el cariño
En una mujer ingrata;
Yo cavé un pozo muy hondo,
Y salió amarguita el agua.

25

El cariño verdadero
Nadie lo puede atajar:
Con facilidades, crece;
Con dificultades, más.

26

Sé que hay veneno en tus labios,
Y quisiera envenenarme
Y estarte siempre besando.

27

Por ser tan fría, tan fría,
No creo en la virtud tuya;
Que a veces bajo del hielo
Se esconden las aguas turbias.

28

Tan solamente unas horas
De la dicha me separan:
Yo siempre diciendo que hoy,
Tú diciendo que mañana.

29

No me vengas con pamplinas,
Porque no te he de creer;
No me prometas cariño,
Prefiero que me lo des.

30

Contigo no quiero nada,
No me vengas a buscar;
Sobre piedra mal sentada
No se puede edificar.

31

Reías tú, y yo lloraba
Cuando te fuiste con él;
Hoy, que te encuentras perdida,
Tú lloras... ¡y yo también!

32

Por ella se volvió loco...,
¡Y ahora, la infame, se ríe
De las locuras del mozo!

33

No lloro tu amor perdido;
Lo que a mí me da fatiga
Es sentir algo muy hondo
Que a perdonarte me inclina.

34

Me quisiste, y me dejaste
Por consejos que te dieron...
¡Y hoy pretende mi cariño
El que fué tu consejero!

35

Mi corazón y mis ojos
Son culpables de igual pena:
Mis ojos, porque la vieron;
Mi corazón, por quererla.

36

Le pido a Dios que la suerte
Te remonte hasta las nubes,
Aunque luego no me quieras,
Ni me mirés ni me escuches.

37

Mi llanto y el llanto tuyo
Déjalos juntos correr:
Separados son retama,
Pero juntos serán miel.

38

Seguidillas alegres
Son las manchegas;
Como siempre estoy triste,
No canto en ellas.

39

En los días de tu vida
Este consejo no olvides:
Mira mucho a quién le das;
¡Mira mucho a quién le pides!

40

Por mi madre, ribereño;
Por mi padre, montañés:
De la tierra valenciana
Conozco la esencia bien.

Conozco la esencia bien
Y a mis cantares la llevo,
Para que al viento la esparza
Con mis cantares el pueblo.

41

Tanto mi honradez estimo,
Que antes de ser hombre malo
Sabría pegarme un tiro.

42

Que nadie me dé consejos,
Pues no he de seguir los malos
Ni me hacen falta los buenos.

43

No hay una cosa perfecta,
Que hasta las mujeres piden...
¡Por la boca... con que besan!

44

Yo ya no sé si te quiero,
O miro en ti solamente
Fruta del cercado ajeno.

45

Pluma a pluma hace su nido
El pájaro en la espesura:
Para los nidos de amores,
Los besos sirven de plumas.

46

Si a otro ayudas a subir,
Has de verte mal pagado:
Cuando se acaba una casa,
Se retiran los andamios.

47

Dar a los ciegos limosna
Es de corazones buenos.
¡Bendita sea la mano
Que le da limosna a un ciego!

48

No creas que me asustas
Con tus bravatas;
Que yo sé que no muerde
Perro que ladra.

49

El cariño iba a una casa
Y era muy bien recibido;
Pero entró en ella el dinero,
Y ya no cupo el cariño.

50

Los hombres somos la horma
Y la mujer el zapato:
Quien no encuentre su medida
Debe andar siempre descalzo.

51

No extraño lo que pasó;
Lo que sí me extraña es que hagas
De tu falta ostentación.

52

Me insultas y me maltratas
En todas las entrevistas,
Y estoy rabiando por verte
Todas las horas del día.

53

Vi que caminabas
Junto a un precipicio :
Quise salvarte, te tendí los brazos...
¡Y rodé contigo!

54

Por ser tuyo tanto tiempo,
Como pájaro enjaulado
Tomé a la jaula cariño :
¡Ábrela, que no me escapo!

55

Por dinero la has rendido...
Y ahora te quejas porque
Se va con otro más rico.

56

Prefiero que en los quereres
No haya misterio ninguno;
Que me gusta el agua clara
Y me gusta el vino puro.

57

Cementerio de mi aldea
Donde mi madre descansa,
Donde duermen mis amores...
¡Es el más grande de España!

58

De Dios es justo el castigo:
Al arroyo la tiré,
Y hoy de en medio del arroyo
La tengo que recoger.

59

No fíes de mujer mala
Porque se haya arrepentido:
Vino al que quitan el agrio,
Ya no es vinagre ni es vino.

60

Soñaba que me quería
Y me despertó el cartero
Con su carta, que decía:
«Mándame pronto dinero.
Tuya del alma, *María.*»

61

Ni dinero ni mujer
Pongas cerca de un *amigo,*
Y quita las ocasiones
Y quitarás el peligro.

62

Serrana, por tu salud,
Ya que a mí nada me quieres...
¡Quiérete un poquito tú!

63

Te entregué mi corazón
Y te entregué mi dinero...
Y tú vas buscando en otros
Lo que sabes que no tengo.

64

Andas por malos caminos
Y es *preciso* que te caigas;
Que la vereda del lobo
Sólo el lobo sabe andarla.

65

No me gustan las mujeres
Que tengan gran corazón:
Quiero un corazón chiquito
Donde sólo quepa yo.

66

¡Con cuánto fervor la rezó,
Santo Cristo de marfil!
Lo besó al morir mi madre,
Después de besarme a mí.

67

Ella me esperaba siempre;
Ahora soy yo quien la espera...
¡Y muchos días no viene!

68

Si festeas con un rico
Vivirás desconfiada;
Que estás expuesta a quedarte
Sin novio... y con mala fama.

69

Corre la locomotora
Por encima de los rieles;
Pero más mi pensamiento
Cuando mi amor está ausente.

70

Fíjate bien en las causas;
No juzgues por impresión:
La perdiz huye del perro
Y la mata el cazador.

71

Hay hombres que presumen
De ser muy listos,
Y confunden el clavo
Con el martillo.
Y en los reveses,
Nunca saben los golpes
De dónde vienen.

72

Es inútil que te canses:
Me estimo yo demasiado
Para poder perdonarte.

73

¡Mira si era mala,
Que el cariñito que yo la tenía
Por maldad lo tomaba!

74

Las penas que estoy sufriendo
Son para mí doble grandes,
Porque no me las merezco.

75

A las niñas de tus ojos
Las puedes vestir de largo;
Que enamoran al que miran,
Como a mí me enamoraron.

76

Nadie consuele mis penas:
Las penas que son tan hondas,
Los consuelos las aumentan.

77

Por aquella calle viene
La que se llevó mi amor:
Voy a salirle al encuentro
Por ver si lo conservó.

78

Yo unos pájaros cuidaba
Y les daba la comida;
Los tomé por ruiseñores
¡Y eran aves de rapiña!

79

Tal empeño las mujeres
En el casamiento ponen,
Que no debe ser negocio
Que les convenga a los hombres.

80

Si quieres que yo te quiera,
No me atormentes así;
¡Que no se puede querer
A quien nos hace sufrir!

81

El querer, para ser bueno,
Ha de ser como el camino,
Que nos lleva a todas partes
Sin moverse de su sitio.

82

Mi querer es limpio y puro,
No puede enturbiarlo nada;
Es como un rayo de sol,
Que no se moja en el agua.

83

Di a la tonta de tu madre
Que no tenga tanto orgullo;
¡Que yo te encontré en la calle!

84

¡Válgame Dios de los cielos
Qué descarriada estás!
Si no mudas de camino,
No nos vamos a encontrar.

85

Mira el camino que tomas,
Mira la cuesta que subes;
Si te ven en la pendiente
No faltará quien te empuje.

86

Como en tu pechito
Con la esponja pasa:
Que absorbe aguas espesas y turbias
Igual que las claras.

87

Hace días que estoy viendo
Que para que tú me quieras
Soy yo demasiado bueno.

88

Cayó una moneda al suelo
Y fué rodando por él:
Siempre ruedan, cuando caen,
La moneda y la mujer.

89

Siempre que al balcón te veo
Me da una pena muy grande;
Que las flores de balcón
Sólo perfuman la calle.

90

Te alejaste de tu madre :
Mala fortuna tendrás,
Que las rosas se marchitan
Si las cortan del rosal.

91

A nadie cuentes tus penas,
Que las tuyas son las mías
Y no quiero que las sepan.

92

Tengo los ojitos malos
De mirar a tu ventana :
Si los miraran los tuyos,
Mis ojitos se curaran.

93

Fuiste mía y eres de otro:
¡Aunque parezca mentira,
Hoy te quiero mucho más
Que el tiempo que fuiste mía!

94

Habla claro y no me engañes,
Si olvidaste mi querer;
Que el olvido no es ofensa,
Pero el engaño lo es.

95

El cariño que te tengo
Me pagas con tus desdenes:
Voy a probar de olvidarte,
Para ver si así me quieres.

96

No trates con gente mala,
Pretendiéndola *curar;*
Que la salud no se pega:
¡Se pega la enfermedad!

97

Te di lección de cariño,
Y hoy sé que vas enseñando
Lo que de mí has aprendido.

98

No fíes de amigo nuevo,
Trátalo con precaución:
El amigo es como el vino,
Que el más viejo es el mejor.

99

Mucho dice una mirada
Y un suspiro dice mucho;
Pero una lágrima, a veces,
Dice más que los dos juntos.

100

Con lágrimas hace
Mi nena la tinta;
Moja la pluma en el alma, y un beso
Me pone por firma.

Cuando ella me escribe,
¡Me da una alegría!

Va de cariño tan llena la carta...
¡Que explota al abrirla!

101

Ella me esperó bastante;
La culpa fué toda mía,
¡Que pude ir mucho antes!

102

Muchos mares navegué,
Y he naufragado tan sólo
En el mar de tu querer.

103

No salgas a la ventana,
Porque el vino se evapora
Si la botella destapan.

104

Estoy por ti en el arroyo,
¡Y dices que has de matarme
Cuando me veas con otro!

105

Tienes la cara morena
Y ojos como el mar sereno:
Color de tierra amorosa,
Ojos de color de cielo.

106

Aunque sé que no me quieres,
No he de perder mi ilusión;
Que tengo con mi cariño
Cariño para los dos.

107

Dime que ya no me quieres;
Dímelo, no tengas miedo:
Si es malo morir de un golpe,
¡Es peor vivir muriendo!

108

El amor en sus batallas
Emplea la dinamita,
Y los besos son la mecha
Que prende fuego a la mina.

109

Sólo flores y cantares
La podía regalar,
Y se fué con otro dueño
Que pudo ofrecerla más.

110

El corazón me arrancara
Antes que verle en las manos
De mujer de tu calaña.

111

Me dió el doctor la receta,
Pero yo mi mal sabía,
Y fuí corriendo a tu casa,
Sin pasar por la botica.

112

Quereres apasionados
Son peligrosos quereres;
Que aquel que siembra muy hondo
Echa a perder la simiente.

113

Que me vuelvo loco,
No me pidas más;
Voy a perderme por tu culpa, y luego
Lo vas a llorar.

114

El tiempo, al pasar, se lleva
La juventud y la vida:
El tiempo es ladrón que roba
Sin temor a la Justicia.

115

Detrás de una gran tormenta
Brilla más hermoso el sol;
Detrás de una pena mía...
¡Viene otra pena mayor!

116

Voy viajando por el mundo
Sin billete ni equipaje,
Y llego siempre a estaciones
Donde no me espera nadie.

117

Camino de la sierra
Van los pastores;
Camino del desierto,
Mis ilusiones.

118

Tú dices que no me quieres,
Y a mí la pena me mata...
¡Y tú de pena te mueres!

119

No te alejes de tu pueblo,
Que te puedes extraviar:
La alondra en su campo sabe
Dónde anida el gavilán.

120

El canario y el gorrión
Se disputaban el canto:
Hicieron jurado al burro,
Y al gorrión premió el jurado.

121

Si canto cuando estoy triste,
Canto como el ruiseñor:
¡Qué tristes son sus canciones
En las mañanas sin sol!

122

Cuando principio un camino,
Sigo camino adelante,
Y si me ladran los perros...,
Sigo aunque los perros ladren.

123

Allá en mi pueblo conocen
Al podenco por la casta,
Al melón por la corteza
Y al hombre por la palabra.

124

Las penitas que me das
Mira tú si serán grandes,
Que me salen por la boca
Convertidas en cantares.

125

Como el fuego es el querer,
Que conforta desde lejos
Y abrasa metido en él.

126

Del querer y de los celos
Aprendí toda la ciencia,
¡Y hoy no sé lo que daría
Para dejar de saberla!

127

No eres vela marinera
Que lleva el barco adelante;
Eres *veleta* de torre
Que muda a todos los aires.

128

Yo quiero fuego sin humo
Y coche sin cascabeles,
Y quiero que nadie sepa
Por dónde van mis quereres.

129

Mi amor es como la viña,
Que en toda tierra se da;
Pero en la tierra amorosa
Arraiga y produce más.

130

De noche sueño contigo:
¿Qué tengo que hacer de noche,
Si de día hago lo mismo?

131

A mí me enoja y fatiga
La luz brillante del sol;
La luz de la luna triste,
¡Qué bien va a mi corazón!

132

Tan alta que va la luna,
Me falta para alcanzarla...
¡El saber que a ti te gusta!

183

Todos los años vienen
Las golondrinas:
Vienen en primavera
Y a otoño emigran;
Y mis quereres,
De mi pecho volaron
Y ya no vuelven.

184

El alma te di en un beso:
Dime dónde está mi alma,
Porque no me la has devuelto.

185

Estabas en la ventana;
¡Mira qué casualidad!:
Cuando paso por tu calle,
Siempre en la ventana estás.

186

Que deje de amarte;
Si no, me condeno:
Todos lo dicen y mi bien procuran,
¡Y yo... no te dejo!

137

Las tengo comparaditas
A la nube y la mujer;
Que la nube da la lluvia
Y da el pedrisco también.

138

Antes de dar tu cariño,
Mira bien dónde lo pones:
Agua que sale del cauce,
Forma charco y se corrompe.

139

Es triste lo que sucede
Con las tierras arrendadas:
Que trabaja el que no come
Y come el que no trabaja.

140

Llora si puedes llorar:
¡Supieras lo que has perdido,
Llorarías de verdad!

141

Una casita en el campo,
Ruiseñores en el huerto,
Una mujer que me quiera
Y unos niños muy traviesos.

Pan del trigo que yo siembre
Y vino de mis majuelos:
Eso quiero yo en la tierra...
¡En la tierra... y en el cielo!

142

Al baile, niña, no vayas:
Oveja que entra en sembrado,
Se expone a alguna pedrada.

143

La pena que a mí me da:
Quererte con toda el alma
Y tenerlo que ocultar.

144

No hay un querer que no falle;
Procura no arriesgar mucho,
Si piensas enamorarte.

145

La experiencia lo ha enseñado:
Como el vino es el amor,
Porque alegra o emborracha
Según es la graduación.

146

En todos los locales
Que el vicio alquila,
Es más ancha la entrada
Que la salida.

147

Tu padre fué gavilán
Y tu madre fué lechuza:
Como Dios no haga un milagro,
No serás jilguero nunca.

148

Conozco a un hombre tan malo,
Que habla mal de una mujer
Porque es buena para todos...
¡Y no es mala para él!

149

Esos ojitos, niña,
Van a perderte,
Porque prometen cosas
Que comprometen.

150

¡Mira qué cosa más rara!:
Siempre que vas tú a la fuente,
Va él a la fuente por agua.

151

Enfadado estoy contigo,
Y el mal no tiene remedio:
Buena, no me hiciste caso,
Y mala, ya no te quiero.

152

El dolor es el maestro
Que en la vida enseña más,
Y es el que cobra más caras
Las lecciones que nos da.

153

A mí me interesan tanto
Las pesadumbres ajenas,
Que a los ojos se me asoman
Las lágrimas para verlas.

154

Sé que por mí estás sufriendo;
Por eso, aunque sufro yo,
Las penas que estoy pasando
Me alegran el corazón.

155

La tortolita que llora
Su viudez en el pinar,
Nó tiene pena tan grande
Como la que a mí me das.

156

De mujer que sea buena
Le pido a Dios que me guarde;
Que de las malas mujeres
Ya procuro yo guardarme.

157

Siempre que hagas un contrario
Por defender a un amigo,
Harás un negocio malo.

158

El camino de la vida
Venimos a recorrer:
En automóvil algunos,
Y la mayoría a pie.

159

Yo no quiero honores
Ni quiero riquezas:
Quiero serrana con lumbre en los ojos
Y fuego en las venas.

160

Ya sé yo por qué están mustias
Las flores de tu ventana:
Es que se mueren de envidia
Cuando te ven asomada.

161

Cuando tengas un secreto
No se lo cuentes a nadie;
Si tú no sabes guardarlo,
No esperes que te lo guarden.

162

Por cada favor que pides
Desciendes un escalón:
¡Si pretendes estar alto,
No pidas ningún favor!

163

Vino el dinero a mi casa
Y trajo muchos amigos;
Cuando se marchó el dinero,
Él se los llevó consigo.

164

Yo quise jugar con fuego
Y en el fuego me quemé:
El que quemarse no quiera,
No juegue con el querer.

165

Todos los cantares míos
No valen por uno solo
De los que suele cantar
La pequeña que yo adoro.

166

Tú lloras y yo también,
Y las penas compartidas
Son raíces del querer.

167

Tu querer empalagoso
Me está fastidiando ya:
Si no me quisieras tanto,
Te quisiera mucho más.

168

Guarda mucho, guarda, niña,
Las rositas de tu cara;
Que hay gusanos en el mundo
Que de besos se disfrazan.

169

Es un frasquito de esencia
El honor de la mujer:
Si la esencia se derrama,
No se puede recoger.

170

Tú dices que no le quieres
Y que no quieres a nadie:
Si quieres que me lo crea,
Di a tus ojos que se callen.

171

No te muestres orgullosa
Por lo encumbrada que estás;
Que el sol sube en su carrera
Y luego vuelve a bajar.

172

Son igual mis ilusiones
Que las moras de la zarza,
Que son blancas y son verdes
Y por ser negras acaban.

173

Ya nada espero en el mundo:
Ni gloria, ni amor, ni suerte;
Nada espero y nada temo...
¡Mira si seré valiente!

174

Si me miro en unos ojos,
A todas horas me veo:
Si son negros, entre brasas,
Y si azules, en el cielo.

175

Por viejo no me desprecies;
Que el trigo no suelta el grano
Que la espiga no se seque.

176

Soy lo mismo que la tierra,
Que al que la trabaja más,
Le da mejores cosechas.

177

A un cazador, cazando,
Se le fué un tiro,
Que buscando la pieza
Tocó el gatillo.
Si amor pretendes,
Lleva el arma al seguro
Constantemente.

178

Dibujó Dios los modelos
Antes de hacer la Creación,
Y una mujer valenciana
Fué el modelo de la flor.

179

Recorro muchos caminos
Malos, medianos y buenos;
Pero no me olvido nunca
Del camino de mi pueblo.

180

El arroyo busca el río,
El río busca a la mar,
Y mi querer busca al tuyo...
¡Y no saben dónde van!

181

Son tan hermosos tus ojos
Porque reflejan mi amor,
Lo mismito que la luna
Refleja la luz del sol.

182

Hombre que malo no sea,
Ha de ser por fuerza esclavo
De la mujer a quien quiera.

183

Déjala ya con tus celos,
Que la estás atormentando
Y la vas a hacer pensar
Lo que tal vez no ha pensado.

184

El palacio de mis dichas
Lo cimenté en tu cariño,
Y era tan falso el cimiento,
Que se cayó el edificio.

185

Quiero una mujer valiente
Que sostenga mi mirada
Y que no le dé vergüenza
Quererme con toda el alma.

186

No sé si eres mala o buena,
Pues de tus malas partidas
Tal vez yo la culpa tenga.

187

Partieron un día juntos
Tu cariño y mi cariño,
Y el mío se quedó solo
En la mitad del camino.

188

Hace tiempo que el engaño
Se fué a tu pecho a vivir:
Como no paga alquileres,
No hay quien le saque de allí.

189

No quieras atropellarme
Porque me ves abatido:
Colgada está la campana...
¡Y ya ves tú si hace ruido!

190

Tu cariño y mi cariño
No podrán unirse nunca,
Porque el sol no se refleja
En los charcos de agua sucia.

191

Con tu sonrisa inocente
Ni me engañas ni te creo;
Que la píldora se dora,
Pero lo amargo va dentro.

192

Con señorita pobre
Vas a casarte:
No te compres alforjas
Para el viaje.

193

Tú me envenenaste el alma
Y ahora te quejas porque
Te la doy envenenada.

194

Queriendo dos corazones,
Junté el mío con el tuyo;
Queriendo dos corazones,
Me he quedado sin ninguno.

195

Andas entre cien quereres,
Buscando tu perdición:
El querer ha de ser uno,
Como es la madre y es Dios.

196

Siempre caminito andando:
Hacia la pena, de prisa;
Hacia la dicha, despacio.

197

De mí dijo mucha gente
Que era más bueno que el pan:
Aquellos que lo decían
Me estaban comiendo ya.

198

Las traiciones que me hicieron
Las he perdonado todas:
Si me han hecho mil agravios,
Me han inspirado mil coplas.

199

En mis horas de amargura,
Rezando encuentro el alivio.
¡Cuánto le debo a mi madre,
Que me enseñó desde niño!

200

Nunca llegó a dar cosecha
Simiente de mi querer;
Que lo sembré entre zarzales,
O en las charcas lo sembré.

201

Hace poco fuí a mi pueblo
Y tuve una pena grande.
¡Qué triste lo encontré todo!
¡Había muerto mi madre!

202

Ninguna señal nos deja
La alegría cuando pasa,
Y el dolor queda grabado
En el rostro y en el alma.

203

Verte tan compuesta
Me causa desdenes.
Yo te quería sencilla... ¡Que majas...
Hay tantas mujeres!

204

Lo que contigo me pasa
Cantando te lo diré:
«Como tú nunca has querido,
No sabes lo que es querer.»

205

Cuando llegues a una cuesta,
Párate un poco a pensar
Lo que te cueste el subirla
Y lo que arriba hallarás.

206

Los pájaros y los hombres
Tienen cosas parecidas:
Suelen comerse la fruta
Del árbol en donde anidan.

207

No vengas contando penas:
Cuando tuviste alegrías,
Fuiste a otro lado con ellas.

208

Cuanto más tú lo maltratas,
Es mi cariño más grande.
¡Cuando se pisan las flores,
Su mejor aroma esparcen!

209

Aunque de ti nada espero,
Te sigue queriendo mi alma:
Da el sol calor a la tierra,
Aunque no esté cultivada.

210

Soy viejo y soy pobre;
Me resigno y lloro;
Sólo te pido me ahorres la pena
De verte con otro.

211

A los que de ti me hablaron,
Nunca les quise creer;
¡Y hoy que lo estoy viendo, dudo
De mis ojitos también!

212

Yo quiero más a mi España
Porque está triste y sin gloria,
Como más quiero a mi madre
Cuando la veo que llora..

213

Por la senda de la vida
Corro buscando, y no encuentro,
Una mujer que me quiera
Y un amigo verdadero.

214

Son algunas mujeres
Barcos de vela,
Y el dinero es el aire
Que se las lleva.

215

Me prohiben que te ronde
Los mozos de este lugar:
Cuando ellos vengan al mío,
Lo mismito rondarán.

216

No juzgues lo que es un río
Mirando el agua que lleva;
Fíjate bien en el cauce...,
Y así es el querer, morena.

217

Tengo una pena en mi pecho
Que me pone alegre y triste:
El querer es una pena
Que dentro del alma ríe.

218

Si yo fuera el jardinero
Del jardín de tu querer,
Las malas hierbas que cría
No crecerían en él.

219

No sigas en la pendiente
Por la que marchas gozando;
Que si resbalas y caes,
¡Los dos lloraremos tanto!...

220

Tan grande es mi corazón,
Que en él cabe tu cariño...
¡Y las penas de los dos!

221

Debes vivir prevenida
Cuando te alaben los hombres;
Que es perfume que emborracha
El perfume de las flores.

222

Es la mujer recatada
La que más valor encierra;
Que al cometa hace subir
El hilo que lo sujeta.

223

Aunque me mintieron siempre,
No me rindieron tus labios;
Que me rindieron tus ojos,
Que amorosos me miraron.

224

Corriendo por esos mundos
Nunca el oro me tentó :
La campana de mi pueblo
Tiene el sonido mejor.

225

Sé que vas a la ermita
Y al Cristo pides
Que yo de ti me aparte,
Que yo te olvide.
Tiempo perdido:
¡De olvidos y rencores
No sabe el Cristo!

226

Gran sabio será el que sepa
Acomodar sus acciones
A su gusto y su conciencia.

227

No llores más, pobre ciego:
Yo me cambiara contigo...
¡Por no ver lo que estoy viendo!

228

Cuando yo no haga cantares,
Ya podéis tocar a muerto:
¡Ya llegó mi último instante!

229

No des la culpa a la piedra,
¡Que ella quietecita estaba
Cuando fuiste a dar con ella!

230

Aquello que tú me pidas,
Aquello te daré yo.
Si sabiéndolo me engañas,
No tendrás perdón de Dios.

231

Cuando voy a confesarme
Después que tú te confiesas,
Siempre me da el señor cura
Cortita la penitencia.

232

No desperdicies el tiempo
Por ser joven y bonita;
Pues las mujeres son flores
Que muy pronto se marchitan.

233

Era la niña inocente
Y era muy *vivo* el galán,
Y al poco tiempo la niña
Era quien sabía más.

234

Entre la ciudad y el pueblo,
Prefiero el pueblo en que vivo,
Porque allí es más clara el agua
Y allí es más espeso el vino.

235

Es el delito más grande,
Y la ley no lo castiga,
Hacer llorar a una madre.

236

Veo en la manera
Que tú me maltratas,
Que quiere el Cielo que pague contigo
Mis culpas pasadas.

237

No hay pena como la mía,
Que sé que has de ser mi muerte,
Y veo venir el daño
Y no quiero defenderme.

238

Que aborrecido me tienes
Dijiste ayer en la viña;
Y mientras rieron todos,
Tus ojos se humedecían.

239

Aunque por ti me he perdido,
Ni te culpo ni me enfado;
Que el vino no tiene culpa
De que haya muchos borrachos.

240

Porque no vengué tu agravio
Me dicen que soy cobarde:
¡Hay poca gente que entienda
De valentías tan grandes!

241

El querer y el no querer
Es una ciencia muy sabia
Y que a la vejez se aprende...,
¡Cuando no sirve de nada!

242

Un querer que era mi vida
Lo probé, y me salió falso.
¡Quereres que luego tuve,
No quise nunca probarlos!

243

Fuego en mi hogar halló el pobre
Y en mi casa amor y pan,
¡Y hoy no tengo quien me preste
Ni amor, ni casa, ni hogar!

244

Paso fatigas muy grandes;
Mas lloré una vez tan sólo:
¡Cuando se murió mi madre!

245

Es el frío del invierno
Frío que no me acobarda;
Pero me acobarda el frío
Que siento dentro del alma.

246

Mi querer es como el agua,
Que va siempre río abajo,
Y es tu querer como el aire,
Que se muda *a cada paso*.

247

Por tener tantos quereres,
No vas a parar en bien;
Que «el rebaño que es de muchos
Lo suele el lobo comer».

248

Tropiezas a cada paso
Por ser, para tu desgracia,
Pájaro que dejó el nido
Sin tener fuertes las alas.

249

Del libro de tus quereres
Me leí la primer hoja;
Vi que un borrón la llenaba,
Y no quise leer otra.

250

Tus engaños perdoné,
Y tú, mal acostumbrada,
Me has engañado otra vez.

251

La estampa de San Prudencio
Tengo junto a tu retrato:
Cuanto más te miro a ti,
Le rezo menos al santo.

252

Eres tonta, y ves un novio
En todo el que se te acerca.
¡Fueras perrito de caza,
Siempre estarías de muestra!

253

Muchos te van diciendo
Cuánto te quieren;
Y tú pareces tonta,
Que te lo crees.

254

Si aquellos que sexo débil
Les llaman a las señoras
Conocieran a mi suegra,
No dirían esas cosas.

255

Cargada de falsedades
Por el mundo te paseas,
Y yo no he visto en mi vida
Una mujer más ligera.

256

Cuando mimosa te encuentro,
Sin pensar llevo la mano
Al bolsillo del chaleco.

257

Tengo un remedio que cura
Del corazón las heridas:
Al verte por vez primera,
Me tomé la medicina.

258

Si vas soltero a Valencia
Y vas para tiempo largo
Y te gustan las mujeres...,
Volverás de allí casado.

259

En la fuente y en el horno,
La plaza y la barbería,
Dan honra al que no la tiene
Y al que tiene se la quitan.

260

Si tú pones la simiente,
Yo pondré abono y cultivo,
¡Y ya verás si son grandes
Las cosechas del cariño!

261

De la casa que es muy grande
Se paga mucho alquiler:
Un palacio es mi cariño,
Y nada pagas por él.

262

No esperes que se corrija
La mujer que te engañó:
O la matas, o la dejas.
¡El dejarla es lo mejor!

263

El perro sigue sumiso
Y quiere al que le da el pan,
Y tú a mí no me conoces
Y te he dado mucho más.

264

Dicen que el corazón siente,
Mas no siente solo, no;
Mi pensamiento de amante
Nació de mi corazón.

265

No te me acerques, chiquilla,
Que tengo muy mala fama
Y tú... eres muy bonita.

266

Anoto en un cuaderno
Las faltas tuyas,
Y tus malas acciones
Una por una;
Lo hago con lápiz,
Porque, al querer borrarlas,
Sea más fácil.

267

Pasas y no me saludas
Cuando por mi lado pasas;
Pero al pasar se te salen
Los colores a la cara.

268

Tengo un mal que nadie entiende
Y me muero de ese mal:
Una mujer que podría,
No me lo quiere curar.

269

Vas con abrigo de pieles,
Pero no dices su precio...
¡Ni de qué animal proceden!

270

Van mujeres de la calle
Al hospital desde el *auto*:
Las mujeres de su casa
Ni suben ni bajan tanto.

271

Ha de tener mal remate
La mala vida que llevas;
Que detrás del Carnaval
Viene siempre la Cuaresma.

272

No des abrigo en tu pecho
A peligrosos quereres;
Que el cristal toma el color
Del líquido que contiene.

273

No te muestres orgullosa
De tanto y tanto subir;
Al precio que vas subiendo...,
¡Tengo lástima de ti!

274

Tienes tantos amoríos,
Que en tu pecho los quereres
Son arroyo que ha mezclado
Las aguas de muchas fuentes.

275

Para que tú lo cuidaras
Te entregué un querer muy grande,
Y tan mal me lo has tratado,
Que está muertecito de hambre.

276

Me fatigan tus mudanzas
De quererme y no quererme;
Que no sirve para el riego
Agua que no es permanente.

277

Andamos por un camino,
Tú hacia arriba, yo hacia abajo :
Tú eres joven, yo soy viejo;
¡No podemos encontrarnos!

278

No pretendas engañarme
Porque vas mucho a la iglesia :
¡Yo te conocí en el baile!

279

Reloj viejo de la torre,
Reloj de la catedral;
Hoy que mi nena me quiere,
¡Qué aprisa las horas das!

280

Aunque en olvido me tienes,
Voy por donde tú solías,
Y a la imagen que rezamos,
La rezo yo todavía.

281

Porque eres gitana
De ti huye la gente:
Mi sangrecita, yo te voy buscando
Porque sé que lo eres.

282

¿Que es tu querer tan profundo?...
No me hace gracia maldita:
¡Cuanto más hondito el pozo,
El agua sale más fría!

283

No me atormentes, mujer,
Que el agua que tú me ofreces
No me apaga a mí la sed.

284

Por mucho que a un hombre quieras,
No lo declares jamás.
¡Cuántas mujeres se pierden
Por no saberse callar!

285

Que me querías juraste
A la orillita del río,
Y se llevó la corriente
Tus palabras de cariño.

286

Eres lancha marinera
Que siempre a la vela está:
Por poco que sople el aire,
Las amarras romperás.

287

Sé que existe, y que me quiere,
La mujer que he visto en sueños:
Si no la encuentro en la tierra,
Subiré a buscarla al cielo.

288

Eres para mí una cosa
Que no sé cómo explicarla:
Eres mal y medicina;
Eres sed y eres el agua.

289

Corazón noble y leal
Que no haya engañado nunca,
¡Es muy fácil de engañar!

290

Te estás, chiquilla, volviendo
Campanita que no sabe
Si toca a gloria o a muerto.

291

Son como granada abierta
Tus frescos labios de grana,
Y saben tus intenciones
A corteza de granada.

292

Si es triste el querer o alegre,
Es cosa que no comprendo;
Que suele acabar llorando
Aquel que empieza riendo.

293

No esperes, no, con mis coplas
Victorias en el amor:
¡Las hice para una ingrata
Que nunca las escuchó!

294

El árbol muda la hoja,
La mujer la voluntad;
Las penitas que me matan,
Ésas no quieren mudar.

295

Alma que ha penado mucho
Es alma amorosa y tierna:
La tierra más trabajada
Da las mejores cosechas.

296

La tierra nos da un ejemplo
Que debemos imitar:
La cosecha que ha sembrado
Da la tierra a cada cual.

297

Dile, niña, a tu madre
Que tienes novio:
Los amores secretos
Son peligrosos.

298

De mí no pretendas nada,
Que el camino que tú llevas
No es camino de mi casa.

299

¡Cómo gozaba y reía,
De mi querer satisfecha!
También la tierra se ríe
Cuando el labrador la riega.

300

Si está limpia tu conciencia,
Serás sano y serás fuerte:
¡Lago que no tiene cieno,
No se enturbia fácilmente!

301

Yo he visto muchos palacios
Y sólo una casa grande:
La casa en que yo nací
Y la en que murió mi madre.

302

Fíjate de quién desciende
La mujer de tu elección:
La rama puede injertarse,
Pero las raíces no.

303

El cariño que te tengo
Va a mis ojos a asomarse,
Igual que el preso se asoma
A la reja de la cárcel.

304

Sé que está verde la leña,
Pero cuando el fuego es grande,
Igual da verde que seca.

305

Quisiera verte muy alta,
Para poder comprobar
Si el cariño que me tienes
Es mentira o es verdad.

306

Como el secano a la lluvia
Y a la salud el enfermo
Y el preso a la libertad,
Así es como yo te quiero.

307

El deseo y el cariño
Salieron de excursión larga;
Pero se cansó el deseo
A la primera jornada.

308

Solamente a una mujer
Di el cariño de mi alma,
¡Y ésa se marchó con él!

309

El barco de nuestra vida
Nadie sabe dónde va;
Ni el día de la arribada,
Ni quién le espera al llegar.

310

Oyéndote hablar, conozco
Dónde van tus pensamientos:
Por la dirección del humo
Se averigua la del viento.

311

Cierra el pecho con tres llaves:
Guarda una y dame otra,
Y la tercera a tu madre.

312

Junto al rosal de tu huerto
Suelo hallarte muchas veces;
Y no sé por qué las rosas
Descoloridas parecen.

313

No vengas fingiendo agravios,
Que yo andaba mi camino;
La culpa fué toda tuya,
Que te cruzaste conmigo.

314

¡Qué pronto se iba a tu casa
Y qué lejos ahora está!
Y la sendita es la misma
Y la distancia es igual.

315

Una tarde en la vendimia
Conversaron nuestros ojos;
Y antes de hablar nuestros labios,
Estaba ya dicho todo.

316

El hombre trae a la vida
Gran cantidad de cariño,
Que va, sin querer, dejando
En las zarzas del camino.

317

Siempre que a la mar me acerco,
Por donde fuiste a embarcar,
A los ojos se me sube
El agua amarga del mar.

318

¡Ay qué cosas hace Dios!
Siendo yo buena y tú malo,
Tú gozas y sufro yo.

319

Soy mucho más desgraciado
Que el ciego que está en tu esquina;
Porque él canta estando ciego,
¡Yo lloro teniendo vista!

320

No hay pena como mi pena:
Los pasitos que voy dando
A mi perdición me llevan.

321

Recorro todos los sitios
Donde solía encontrarte;
Como no te ven mis ojos,
Lloran lágrimas de sangre.

322

Como la cigarra,
Hoy cantas y ríes;
Como cigarra cantas, y no piensas
Que el invierno existe.

323

Del libro de mis amores
La hoja primera arranqué,
Y a ti te la di, ignorando
¡Que no sabías leer!

324

Quiero hacerme una casita,
Y la voy a edificar
Entre mi pueblo y la ermita
En donde aprendí a rezar.

325

Las cuerdas de mi guitarra
Se me figura que sienten:
Desde que me has olvidado
No tienen notas alegres.

326

Por la salud de su madre
Su cariño me juró:
¡La he perdonado, y le pido
Que se lo perdone Dios!

327

Es el aire de Poniente
El querer de mi chiquilla:
Que es fuerte, abrasa la tierra
Y dura muy pocos días.

328

Sólo una cosa te pido
Y no la puedo alcanzar:
Y es que tú te quieras menos
Y que a mí me quieras más.

329

Los celos y mi cariño
Andan juntos mucho tiempo:
Nunca el cariño se pierde,
Si le acompañan los celos.

330

A nadie cuento mis penas,
Para que nadie se alegre...
¡Ni nadie me compadezca!

331

Tu madre te prohibe
Vayas al baile.
¡Qué cosas más saladas
Tiene tu madre!
No ve la tonta
Que tú te las compones
Y bailas sola.

332

Vivo en el mundo entre todos,
Y aprendí de los humildes
Más que de los poderosos.

333

Cuando te vi aquella tarde,
¡Qué hermoso brillaba el sol!
¡Qué perfume el de las flores!
¡Qué canto el del ruiseñor!

334

Corazón que nunca quiso
Es una reja sin flores,
Es un pájaro sin nido.

335

Morir en donde he nacido
Es todo el bien que yo quiero,
Y que doblen en mi muerte
Las campanas de mi pueblo.

336

No me da pena ese novio
Que de tan lejos te traen;
Pues los franceses vinieron
Y tuvieron que marcharse.

337

No pienses en ningún hombre:
Lo que se piensa de día,
Se suele soñar de noche.

338

Nunca vi el llanto en tus ojos,
Cosa que me apena mucho:
¡Árbol que no tiene savia,
No es posible que dé fruto!

339

Si estoy ausente, recuerdo
A la tierra valenciana,
Igual que recuerda el moro
A la Alhambra de Granada.

340

Dicen que Amor es ciego;
Pero es mentira,
Porque ve por los ojos
De mi chiquilla.

341

No vayas, Ana María,
A la fuente de los Olmos;
Mira que vas a encontrarte
A otra niña con tu novio.

342

Juego de pelota... a largas
Es juego de enamorados:
¡El que se casa... es que cuelga
La pelota en el tejado!

343

Pasa en tu pecho lo mismo
Que en la fuente de la Peña,
En donde beben los lobos
Lo mismo que las ovejas.

344

Caminito de la fuente
Te hacías acompañar;
Ahora prefieres ir sola;
¡A mí no me engañarás!

345

Me vienes a mí con llantos,
Como si la culpa fuera
De lo que a ti te ha pasado.

346

Camino del campo santo,
No te paré aquella tarde:
Venía de visitar
El sepulcro de mi madre.

347

Virgencita del Amparo,
Tú que miras mi desgracia,
Haz que ella me quiera mucho
O que yo pueda olvidarla.

348

No enseñes nada a tu novio
Si le quieres conservar;
Que el amor en muchos casos
Es sólo curiosidad.

349

Río abajo, río abajo,
Va siempre el agua corriendo;
Río arriba, río arriba,
Va el querer que yo te tengo.

350

Reías si yo reía,
Llorabas si yo lloraba;
Hoy, que yo ría o que llore,
A ti no te importa nada.

351

En los valles escondidos,
Muy lejos de las ciudades,
Las frutas son más sabrosas
Y los quereres más grandes.

352

Nace el sol, el sol se pone,
Y luego vuelve a nacer:
El cariño verdadero
Nace tan sólo una vez.

353

La esencia de un gran cariño
Dentro de mis coplas va;
El que no sepa querer,
Nunca las sabrá cantar.

354

No te enamores de todas:
Para un hombre que lo sea,
Una mujer basta... y sobra.

355

Tu cara es la de la Virgen
Morenita de Fuensanta;
Mas la Virgen tiene una
Y tú tienes muchas caras.

356

Soñando en un imposible
He pasado muchas penas:
El día que lo alcancé
Empezaron las más negras.

357

Le conté a una nubecilla
Las penas que estoy pasando;
Y tanto penó la nube,
Que expiró deshecha en llanto.

358

Es ella mi muerte
Y a muerte la quiero:
O Dios remedia fatigas tan grandes,
O no hallo remedio.

359

Quiéreme, que aunque soy viejo,
El querer da nueva vida:
Si el sol saliera de noche...
¡De noche amanecería!

360

No te prives de mirarme
Cuando en la ermita me encuentres,
Que ya le he dicho a la Virgen
Que te quiero y que me quieres.

361

Yo consolé muchas penas,
Y hoy que de pena me muero,
Nadie la mía consuela.

362

Horas que soñé contigo,
Las horas en ti pensando,
Y horas de penas por ti...
¡Todas las horas... del año!

363

¡Cómo se embellece el campo
A la salida del sol!
Así se embellece el alma
Si nace en ella el amor.

364

No es posible averiguar
Qué valor tiene un suspiro,
Pues nadie puede pesarlo
Ni nadie puede medirlo.

365

Si el llanto sube a tus ojos,
Deja tu llanto correr;
Que cuando se llora es agua
Y cuando se traga es hiel.

366

Pesada es la escalera
De mi amargura,
Que no tiene rellanos
¡Ni acaba nunca!

367

La gran ciencia de la vida
La sé por los desengaños,
Por las coplas que he aprendido
Y las penas que he cantado.

368

Yo no maldigo el dolor
Que el corazón me acongoja,
Pues la escarcha en el invierno
Cae en la tierra y la abona.

369

Si me habías de olvidar
Les pregunté a las estrellas,
Y ellas no me contestaron
Para no aumentar mis penas.

370

Tanto por ti he suspirado...
¡Que es *el último suspiro*,
Serranilla, el que te mando!

371

Ya en los quereres no creo
Y no creo en la amistad;
Mi corazón, sin amores,
No sé dónde parará.

No sé dónde parará,
Porque ha perdido la fe;
¡Y la hoja seca no elige
El sitio en que ha de caer!

372

El querer es como el vino,
Que en el primer vaso alegra
Y luego quita el sentido.

373

Ya nadie un beso me da;
Soy una planta sin riego,
Que muere de sequedad.

374

¿Cómo queréis que yo cante,
Después que se fué con otro
La musa de mis cantares?

375

El suspiro que mandaste
En mi pecho lo alojé,
Y se encuentra tan a gusto,
Que a ti no quiere volver.

376

Que tú nunca me has querido
Anda tu madre diciendo,
Y mira si yo soy hombre,
Que sé guardar el secreto.

377

Me escama que siendo malo
Le des calor a ese joven;
Que los perros no les ladran
A las gentes que conocen.

378

Alza la voz, pregonero,
Y di en medio de la plaza
Que el que de mujeres fía,
Ha comprado su desgracia.

379

Muy claro y muy transparente
Parece tu amor estar;
Pero a veces confundimos
El hielo con el cristal.

380

Fué mala tu madre:
Del tronco amargo, fruto del injerto,
Amarguito sabe.

381

El amor es pajarillo
Que si no come se muere,
Y los besos, el alpiste
Que al pajarillo mantiene.

382

Consulté con la almohada,
Y la almohada me dijo
Que de mujer vanidosa
No quisiera ser marido.

383

Tengo una novia huertana
Y es su querer verdadero,
Porque lo aprendió en los nidos
De los pájaros del huerto.

384

Al huerto voy por naranjas
Y voy por agua a la fuente,
Y a ti no voy por cariño
Porque sé que no lo tienes.

385

No me niegues más la historia,
Pues tengo una prueba ya:
¡Son los ojos de tu madre,
Que no paran de llorar!

386

No te pongas por delante;
Te quise y no me quisiste;
Hoy que me quieres, es tarde.

387

La elección de la mujer,
Lo mismo la considero
Que pedrada de pastor
O garrotazo de ciego.

388

No debes tomar a pecho
Las cosas de los amores;
Que el que come demasiado
Padece de indigestiones.

389

Para fingir sentimiento
No hay nadie como las hembras:
¡Yo vi a una mujer llorar
En la muerte de su suegra!

390

Es mi querer invariable
Y el tuyo es como la luna,
Con crecientes y menguantes.

391

Me mandaste por el *tren*
Un *paquete* de cariño;
Lo *facturaste* en *pequeña*
Y aun está por el *camino*.

392

Por el nombre de las cosas
No quieras guiarte nunca:
Yo conocí una Constancia
Que no tenía ninguna.

393

A la mujer que cree
Que es lista y sabia,
No es empresa difícil
El engañarla;
Y a la ignorante
Que de todo recela,
No hay quien la engañe.

394

Me preguntas si te quiero:
Si quieres averiguarlo,
Vete a la casa de empeño.

395

La granada y la mujer
Tienen igual condición:
¡Nadie compra la granada
Que en el árbol reventó!

396

Busqué jarabe de pico
Y no lo hallé en la botica,
Y me dijo el practicante
Que en tu casa se vendía.

397

No te digo al verte
Que el Cielo te guarde:
No siendo mía, porque no me quieres...
¡Que el mar se te trague!

398

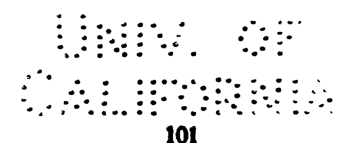
Si las madres no lo fuesen,
Casi valía la pena
De hablar mal de las mujeres.

399

Desde que me abandonó
No pregunto dónde está,
Porque *el sitio* es lo de menos;
El *con quién* es lo de más.

400

La verdad es un vestido
Que está de moda pasado,
Pues da frío en el invierno
Y calor en el verano.



401

Tantas horitas de sueño
Llevo perdidas por ti,
Que cuando estoy a tu lado
No sé hacer más que dormir.

402

Para tirarse a la mar
O meterse en el querer...
¡Hay que aprender a nadar!

403

Me sucede con las mozas
Igual que con las cerillas:
Que las de *lujo* son caras...
Prefiero las de *cocina*.

404

En fiestas que corre el vino
Suele acabar mal la fiesta;
Que cuando son *triunfos copas*,
Los *bastos* están *en puerta*.

405

Dicen que este Carnaval
Se va a disfrazar tu padre:
Si se disfraza de *listo*,
No va a conocerle nadie.

406

Calla, mujercita mía;
No llores de esa manera:
Con tu madre no va nada;
Yo a quien odio es a mi suegra.

407

Vas diciendo que soy mala,
Vas diciendo sin razón:
Yo soy la cera y tú el molde.
¡Tú me hiciste como soy!

408

Te conozco y no te creo;
Que cuando vas al molino,
Vas por ver al molinero.

409

Saltando vallas y espinos
Entraba a coger la fruta;
Logré la llave del huerto,
Y ya no quise entrar nunca.

410

Es el beso más castizo
El que a los ojos se asoma
Y se aparta de los ojos
Para estallar en la boca.

411

La pequeña que adoro
Tiene en su cuerpo
Esa gracia divina
De lo pequeño.

412

Me gusta la mar tranquila,
Me gusta la paz del campo,
Me gusta el cielo sin nubes
Y el querer sin arrebatos.

413

Anda, vete con tu madre,
Que de la tuya a la mía
Va una diferencia grande.

414

No pienses nunca en casarte
Con una mujer hombruna:
Vale más que te atropelle
Un carro con cuatro mulas.

415

Las coplas que voy cantando
No las aprendí de nadie;
Ya las cantaba de mozo
En mi pueblo por las calles.

416

No publiques tu secreto;
Cierra, chiquilla, los ojos;
¡Mira que te están vendiendo!

417

Es tanto lo que te quiero,
Que si me dan a elegir,
Primero que seas mía
Quiero que seas feliz.

418

Tener un gran corazón
Es penosa enfermedad;
Pues yo no he visto que nadie
Se curara de ese mal.

419

Se marchó con otro amante
La mujer que yo adoraba,
Dejándome con la pena...
¡De no poder olvidarla!

420

Tú y yo sólo lo sabemos;
No temas, que no hablaré,
No sólo porque te quise,
Sino porque eres mujer.

421

Mide bien, antes de darlo,
El paso que vas a dar;
Afirma el pie muchas veces...
¡Y luego vuélvete atrás!

422

¡Cómo queréis que yo viva
Después que se fué con otra
El hombre que yo quería!

423

Dios tiene conmigo cuentas
Y se las voy a pedir,
Por hacer a todos malos
Y hacerme tan bueno a mí.

424

Porque con débiles trates,
Harás mal si te confías;
Que el león es noble siempre,
Pero la zorra es ladina.

425

Nuestra España es una torre,
Los ministros las campanas,
Y el mayor peso sostienen
Las piedras, que están más bajas.

426

Las aguas del río Turia
Bajan siempre muy despacio;
Y es que van entretenidas
A las riberas mirando.

427

Sólo se mueren del todo,
Los que en la muerte descansan,
Cuando ya no hay en su tumba
Ni una flor ni una plegaria.

428

¿Preguntas por qué estoy triste?
A tu corazón pregunta
Y verás lo que te dice.

429

Son humo las ilusiones,
Ceniza los desengaños,
Y la mujer es el fuego
Y el hombre es el abrasado.

430

El querer y el no querer
En mi pecho son iguales:
El querer que tú me quieras
Y el no querer que me engañes.

431

A una niña que pinta,
Que borda y baila,
Prefiero una que sepa
Barrer la casa.

432

Hombre y mujer desde niños
Su inclinación manifiestan:
Las niñas buscan las flores
Y los niños las cerezas.

433

¡Mira qué cosa más triste!
Saber que me estás mintiendo
Y agradarme lo que dices.

434

A cada pena que paso
Recuerdo a mi madre ausente:
Como son mis penas tantas,
La estoy recordando siempre.

435

Coplas hice para ella,
Y aunque ingrata me olvidó,
Sigue mis coplas cantando;
¡Mira qué profanación!

436

Son quereres de aldea
Francos y nobles;
Que allí son los secretos
Secreto a voces.
En las ciudades
Hay quereres malsanos
Que nadie sabe.

437

Los ojos de fuego,
Los labios de grana,
Corazón virgen y el alma de ángel,
Así es mi gitana.

438

Hay muchos *hombres de bien*
Que creen que no es pecado
Engañar a una mujer.

439

Estaba tan pervertida,
Que no supo apreciar nunca
El querer que la tenía.

440

Ayer esperaba que hoy
Y hoy espero que mañana;
Y siempre los desengaños
Detrás de las esperanzas.

441

Si quieres hacer camino
Y lo andado aprovechar,
No vayas nunca corriendo...
¡Y no te pares jamás!

442

No he visto amores sin celos,
Ni fortuna sin envidias,
Ni una madre que no quiera
Casar muy pronto a sus hijas.

443

Si eres digno con los ricos
Y eres con los pobres bueno,
Te respetarán los grandes
Y te querrán los pequeños.

444

No quiero amor exigente
Con juramentos y lloros:
Yo quiero un amor tranquilo
Que no pida y lo dé todo.

445

La mujer es... la cometa
Que sube y sube y *se empina*
Según se le da de cuerda.

446

Si vas sembrando favores,
Vas a pasarlo muy mal:
Olivo que da más fruto
Es el que *varean* más.

447

Son las canciones que canto
Canciones que lleva el viento:
¡Dios quiera que quede alguna
Para que la cante el pueblo!

448

Nacen antes que las hojas
En el almendro las flores;
¡En el pecho nacen juntos
Los celos y los amores!

449

Por más que tenga los ojos
Como abismos insondables,
Corazón a flor de tierra
Quiero que tenga mi amante.

450

Veintiséis años, Juana,
Dice que tiene;
Hace ya que lo dice
Lo menos siete.
Debe ser cierto,
Cuando hace tantos años
Lo está diciendo.

451

Vive en el mundo sin madre,
Y además duda de Dios:
¡Qué solo debe encontrarse!

452

Todo muda y todo quiebra:
El querer que yo te tengo
Quebrará cuando yo muera.

453

Con su modo de mirar,
Mi nena me dice cosas
Que no entienden los demás.

454

Yo en la experiencia no creo,
Porque siempre avisa el daño
Cuando no tiene remedio.

455

Los cantares que hace el pueblo,
Hermosos cantares son;
Los pájaros más humildes
Son los que cantan mejor.

456

El día que planto un árbol
Es día que duermo a gusto.
¡Qué rica sería España
Si eso hiciera *todo el mundo!*

457

De terciopelo y de seda
No viste mi valenciana;
De seda y de terciopelo
Tiene mi nena la cara.

458

Labrador que ante la tierra
Al trabajarla te inclinas,
¡Trátala como merece
Y cávala de rodillas!

459

Es mi memoria tan grande,
Que nunca olvido un favor;
Las ofensas se me olvidan
Envueltas en mi perdón.

460

Tierra con sudor regada
Es la que produce más;
Naranjo que yo planté
¡Qué dulces naranjas da!

461

En tu corazón de roca
Mi querer dejaré impreso:
Cuanto más dura es la piedra,
Saca mejor pulimento.

462

Yo no temo las traiciones
En el pueblo donde vivo,
Que allí hay pocos hombres malos,
Y los pocos..., conocidos.

463

Hay ojos que miran
Y ríen y alumbran,
Y ojos que hieren, que yo no quisiera
Me miraran nunca.

464

Con tus ojitos me arañas
Y con tus besos me quemas.
¡Así te quiero, gitana!

465

No temas a la calumnia
Si eres pura y eres buena,
Que el aire arrastra la arista
Y deja el trigo en la era.

466

Si quieres un camino
Prontito andarlo,
No tomes el más corto,
Sino el más llano.

467

El beso es malo y es bueno,
Es muy pequeño y muy grande:
Desde el beso que envenena
Hasta el beso de una madre.

468

Yo tendría más dinero
Si no fuera como soy.
¡De que Dios así me hiciera
Doy muchas gracias a Dios!

469

No tienes que agradecerme
Que te quiera con el alma,
Pues si pudiera olvidarte,
Seguro que te olvidaba.

470

A tu mujer no des celos
Ni de veras ni de broma,
Y no olvides el refrán
«Que donde las dan las toman».

471

Son los pájaros más tunos
Cogujadas y gorriones.
¡Son los pájaros que viven
Más cerquita de los hombres!

472

Jamás a una puerta espero:
Entro si la veo abierta;
Si está cerrada, me alejo.

473

Si vas a buscar el vado,
Puedes caer en el agua;
Si el río no tiene puente,
Te echas atrás y no pasas.

474

No te quejes si tropiezas
Andando por mal camino;
Debiste pensarlo antes
De pasar por aquel sitio.

475

No quiero una mujer sabia;
Yo quiero una mujer buena,
Que no pretenda enseñarme
Y mis lecciones aprenda.

476

Si las zarzas del camino
Se enredasen a tus faldas,
Sigue adelante, aunque dejes
Los vestidos en las zarzas.

477

¡Tú estás loca de remate!;
Pues luego que no me quieres,
No quieres que quiera a nadie.

478

Si canta mi nena
Canciones gitanas,
Canta unas coplas que encienden la sangre,
¡Que llegan al alma!

479

Tu cariño sube y baja
Igual que del mar las olas,
Y mi cariño es tan firme
Como peñón de la costa.

480

Por tus amores, chiquilla,
Me encuentro comprometido;
Si me dices que me quieres,
No me importa el compromiso.

481

Tengo en el fondo del pecho
Escondido un ruiseñor,
Que va convirtiendo en coplas
Las penas del corazón.

482

Si el querer que yo te tengo
Lo convirtiera en cantares,
No cantarían mejor
Los pajaritos del aire.

483

Yo vivo sin ilusiones
Y nada en el mundo espero:
¡Barca que perdió las velas,
No puede llegar al puerto!

484

La ilusión es la paloma
Y el desengaño el halcón,
Y en la red del tiempo caen
La caza y el cazador.

485

Dios les da un premio a las feas
Que hermosean su semblante,
Y castiga a las bonitas
Que acostumbran a pintarse.

486

Yo me jugué la vida
Por una dama,
Que por serlo tan sólo,
Me interesaba.
Porque yo entiendo
Que a la mujer la vida
Todos debemos.

487

Anda siempre que andarás...
¡Y cada día más lejos
De donde la dicha está!

488

Mujer que enamora a un hombre
Para dejarlo después,
Cuando le ve con fatigas...,
¡Es una mala mujer!

489

En vestidos no presumas,
Que la honradez es sencilla
Y la verdad va desnuda.

490

Yo, que siempre he sido bueno,
Ya casi no sé quién soy.
¡La perdiz deja su loma
Si la persigue el halcón!

491

Cantares tengo en la boca
Que del corazón me salen;
De mi pechito el aliento
Son suspiros y cantares.

492

Las lenguas murmuradoras
Con tu hermosura se ensañan,
Como en las tierras mejores
Crecen más las hierbas malas.

493

Nunca me cegó en el campo
La luz brillante del sol;
La luz de tus ojos negros,
Al mirarlos, me cegó.

494

Dos caminos tiene el mundo:
Uno malo y otro bueno;
El caminito del mal
Tiene muchos más tropiezos.

495

Que progresen las regiones
Debe España procurar:
Cuanto más grandes las partes,
Más grande el todo será.

496

La tierra que yo cavé
Me ha dictado estos cantares:
A mi madre y a la tierra,
¡Que son para mí dos madres!

497

Cantar que no hace sentir,
Que no nos hace pensar
O nos hace sonreír,
Es porque no es un cantar.

498

Ya que yo nada te importo,
Acuérdate que hay un Dios,
Que quizás no te perdone
Lo que te perdono yo.

499

En la huerta de Valencia,
Que el sol alumbra y abrasa,
Las flores parecen besos,
¡Y los besos puñaladas!

500

Mira toda mi ambición:
Quererte y que tú me quieras
Como a ti te quiero yo.

501

Estoy queriendo a una niña
Que me mata poco a poco,
Usando por alfileres
Las pestañas de sus ojos.

502

Si has de venir retrasada,
Te aconsejo que no vengas:
Renuncio al placer de verte
Por el penar de la espera.

503

Te entregué toda mi alma;
Mira si será verdad,
Que desde que me dejaste
A nadie he querido ya.

504

Por sus claros ojos,
De color de cielo:
Eran tan claros, que de su alma impura
Se veía el cielo.

505

Tú le miraste a escondidas,
Y al sorprender tu mirada,
Sentí como si un cuchillo
Me hubiera partido el alma.

506

Rezo a Dios por dos mujeres,
Una muerta y otra viva:
Por mi madre, que esté en gloria,
Y por ti, que estás... perdida.

507

Yo tuve un querer muy grande,
Y ese querer me perdió;
Otra vez que me enamore,
Andaré con precaución.

508

Desde que tu amor me vedan
Te quiero con toda el alma:
Agua que va río abajo,
Sube más si la empantanan.

509

Si desengaños tengo,
Tuve cariño;
Váyase lo ganado
Por lo perdido.

510

Entre el café y el cariño
Hay semejanza completa;
Que el café, si es muy cargado,
Le quita el sueño a cualquiera.

511

Aunque el corazón lo tienes
Más duro que el pedernal,
Mi voluntad, que es de acero,
Hará la chispa saltar.

512

Pon en las cosas cariño:
Quien siembra un grano, recoge
Varias espigas de trigo.

513

Quise sembrar en tu pecho
La simiente del amor,
Que no dió nunca cosecha
Por la falta de sazón.

514

Aunque pase por tu lado,
No haces caso del querer.
¡Con el tren hacen lo mismo
Las acacias del andén!

515

Ojos azules y negros
Los tengo yo comparados:
Negros son la noche obscura;
Azules, el día claro.

516

No hay ninguna que te iguale:
¡Que eres bonita y graciosa,
Anda diciendo tu madre!

517

Niña que vas mucho al baile,
Guárdate del gavilán;
Que eres paloma que vuela
Lejos de su palomar.

518

Quise arrancar de mi pecho
Las raíces de tu amor;
Pero, al tirar, arrancaba
Con ellas mi corazón.

519

Los malos pasos del hombre
Son más malos con la edad;
Que árbol que se tuerce viejo,
No se puede enderezar.

520

Unos ojitos azules
Me engañaron, traicioneros,
Y desde entonces que miro
Y todo lo veo negro.

521

El que se meta entre zarzas
Por su propia voluntad,
No se queje si le arañan.

522

No busques dinero,
Gitanilla mía;
A un hombre busca que te quiera mucho
Y te dé... alma y vida.

523

El querer de las mujeres
Lo comparo a la colmena;
Que hay quien va a buscar la miel
Y le pican las abejas.

524

El buho canta en el cerro,
En la ciudad los gorriones,
Y en la tierra valenciana,
Jilgueros y ruiseñores.

525

La que sea honrada y pobre,
De malas lenguas se guarde,
Que puede perder la honra,
Que es la hacienda que más vale.

526

Tiene los ojos de fuego
Y los labios como brasas:
¡Por el temor de quemarme,
Nunca me atreví a besarla!

527

Te daré de mi mudanza
Una explicación cumplida:
El río tuerce su cauce
Cuando una valla le obliga.

528

Para que pueda quererte,
Tu inocencia has de probarme;
¡Que no se cura la herida
Sin sacar la espina antes!

529

Debe quitarse sus *moños*
La mujer, siendo casada,
Como quitan los papeles
Cuando se alquila una casa.

530

¡Tú me estás mirando a mí
Lo mismito que el ladrón
Mira a la Guardia civil!

531

En la fuente de los Sauces
Tuvo una caída Irene,
Y fué tan grande, que aun lloran
Los árboles de la fuente.

532

Por ti la pena me mata
Y el mal no tiene remedio,
¡Por no haberte conocido
Antes de llegar a viejo!

583

Al mirarte en el arroyo
Recuerdo que has sido mía,
Y que te quise... y te quiero
¡Y me ahoga la fatiga!

584

Es como las mujeres
El azufaifo:
Tiene muchas espinas
Y el fruto es malo.

585

Cada vez que considero
Lo que por ti he padecido
Y que no puedo olvidarte,
¡No sé qué haría conmigo!

586

Ya se te murió tu madre;
Bien puedes llorarla mucho:
Árbol que perdió las hojas
No madura bien el fruto.

537

¡Por Dios, no me quieras tanto!
La tierra se perjudica
Cuando llueve demasiado.

538

Tú dices que no le quieres,
Y es mentira, que me engañas;
Que ayer al verle en la fuente
Te pusiste colorada.

539

Para que tu amor *reciba*
Tienes que *certificar,*
Y el *sello* ha de ser un beso
De tus labios de coral.

540

Por carta me lo dijiste :
Tú y yo de carita a cara
¡Seguro que no lo dices!

541

En tu pecho voluble
No he conseguido
Estampar las señales
De mi cariño.
Que en mar revuelta
El navío que pasa
Señal no deja.

542

Al licor de esos cariños
Que nos queman las entrañas,
Prefiero el agua de nieve,
Que es más fresca... y es más clara.

543

Chiquilla, ve muy despacio,
Que el coche va más de prisa...
¡Pero es más seguro el carro!

544

No presumas de dinero;
Que el cariño de mi alma
Lo doy, pero no lo vendo.

545

Se mira el pino en el lago
A la luz que le da el sol,
Y en la mía veo tu alma
A la luz de nuestro amor.

546

Cantaba mis coplas
Y ponía en ellas
Tal sentimiento, que las penas mías
Eran ya sus penas.

547

Son tan tristes mis canciones
Porque lloro tu desvío :
Yo soy un pobre jilguero
Al que robaron su nido.

548

De la noche en el silencio
Oigo unos ruidos muy vagos...
Son mis suspiros, que vuelven
Porque no te han encontrado.

549

Puede el que siempre fué pobre
Ser feliz si cree en Dios.
¡No tener y haber tenido
Es pena mucho mayor!

550

No me digas que me quieres,
Ten cerradita la boca;
Con que lo digan tus ojos
A mí me basta y me sobra.

551

Vinieron las golondrinas,
Y otra vez se marcharán;
Vinieron las golondrinas...
Pero mi bien no vendrá.

552

Tu olvido no digas;
Sufra yo sólo, que nadie se entere...
¡Que nadie se ría!

553

Como yo he creído siempre
Que llorar no debe un hombre,
Y por ti he llorado tanto,
No esperes que te perdone.

554

Aunque el corazón me duele,
De tus partidas serranas,
Por lo bien que te he querido,
Renuncio a tomar venganza.

555

Tan sólo una cosa pido
En medio de mi quebranto:
Que nunca sepa mi madre
Las penas que estoy pasando.

556

Si el sufrimiento es el medio
De purificar el alma,
¡Bendito mil veces sea
El que la pena nos causa!

557

Todo el llanto que las madres
Por sus hijos derramaron,
Sólo contemplando el mar
Es posible calcularlo.

558

El morir es natural:
Yo no le temo a la muerte...
¡Le temo a la enfermedad!

559

Lo mismo que el sol mirado
Desde el fondo de una cárcel,
Así brilla mi esperaza
En medio de mis pesares.

560

Siempre que sueño contigo
He de despertarme pronto;
Que ni siquiera soñando
Puedo lograr ser dichoso.

561

Entre todas las tormentas
Sólo me entusiasma una:
Cuando hay rayos en tus ojos
Que se convierten en lluvia.

562

¡Es un negocio completo!
Que no me tengas cariño
Y que me vengas con celos.

563

Tus ojos dicen tanto,
Que me confundo.
Haz que tan sólo digan:
«¡Te quiero mucho!»

564

Aborrece con el alma
O quiere de amores loca;
Con no verte indiferente
Mi corazón se conforma.

565

A Dios del cielo le pido
(Mira si yo te querré)
Que seas de un hombre bueno,
¡Ya que mía no has de ser!

566

En un mar y en un estrecho
A todas horas batallo:
En el mar de tus quereres
Y el estrecho de tus brazos.

567

No sé qué tiene la mar
Por donde tú te marchaste,
Que cuando me acerco a ella
Siento ganas de embarcarme.

568

El ciego que hay en tu esquina
¡Qué *desgracialto* es!
Hasta la desgracia tiene
De que no te puede ver.

569

Por tu amor hubiera dado
Mi corazón y mi sangre:
Desde que sé que lo vendes
No lo quiero ni de balde.

570

Con el cariño no juegues;
¡Que hay hombre que enturbia el agua
Aunque a beberla no llegue!

571

De ti murmura la gente
Y no suena el río seco,
Ni hay barro cuando no hay lluvia,
Ni hay humo donde no hay fuego.

572

Cuando veo tu marido
El papel que representa,
Bendigo las calabazas
Que me diste de soltera.

573

Yo vi asomarse a sus ojos
El alma brindando amor;
Después la tomé en sus labios
En un beso que me dió.

574

La sonrisa de mujer,
Para que cause embeleso,
Ha de ser mitad de amor,
Mitad de agradecimiento.

575

Es corazón bien templado
Corazón que mucho quiso;
Aunque los pájaros vuelen,
En el árbol queda el nido.

576

A una mujer que quería
La di dinero y amor,
Y ella se guardó el dinero...
Y el cariño lo tiró.

577

No te agradezco que vuelvas:
Cuando el lobo baja al llano,
¡Señal que hay nieve en la sierra!

578

Si las cartas que te escribo
Llegan con gotas de tinta,
Son lágrimas de mis ojos
Que caen al escribirlas.

579

Que de mí te estás burlando
Van malas lenguas diciendo.
¡Que estés tú en el mundo viva
Es señal de que las creo!

580

En la calle te encontré,
Y en la calle me has dejado
Por quererte recoger.

581

El mundo es tan malo,
Que empiezo a asustarme
Viendo el veneno que poquito a poco
Se mete en mi sangre.

582

Tu traición y tus infamias
Tu madre me las contó.
Cuando una madre lo dice...
¡Mira si tendrá razón!

583

Tenía el fondo tan bueno,
Que después de hacerse mala,
Al mirarla fijamente
Se ponía colorada.

584

Yo te pido para darte,
Que es lo justo y natural;
Tú, que no me pides nada,
Es que nada piensas dar.

585

Como la perdiz que muere
En la loma donde nace,
Quiero morir en el pueblo
Donde me parió mi madre.

586

Si piensas enamorarte,
Debes tener entendido
Que sin celos no hay amores,
¡Y los celos son martirio!

587

Cuando un hombre te enamore
Y lo quieras retener,
Dale tu amor poco a poco
Y no todo de una vez.

588

Van diciendo, y es mentira,
Que nos queremos los dos;
Quiéreme y serán verdades
Lo que la gente inventó.

589

Conocemos a las flores
Por el perfume que escampan,
Y a las mujeres, lo mismo,
Por los perfumes que gastan.

590

No te cieguen los obsequios,
Que ya sabes que los peces
Caen por morder el cebo.

591

¡Es muy grande mi desgracia!
Vivo sin *gozar* las *penas*
De un querer con toda el alma.

592

Frente al retablo del Cristo
Me juraste eterno amor:
El engaño te perdono,
¡Pero el juramento, no!

593

Camino de la vida,
Mal afirmado,
Dando vueltas y tumbos
Allá va el carro;
Y son la carga
Los hijos, y es el padre
Mula de varas.

594

Por la gloria de mi madre
Que tú tienes que ser mía
Como tu amor no me falte.

595

Muy apretaditos,
Muy juntos los dos;
Luego... que el mundo ruede en el abismo
Y se apague el sol.

596

Levanta al cielo la frente,
No quiero verte cobarde;
«Que el que hago teme algo debe»,

597

Es tan grande mi cariño,
Que a Dios le pido llorando
Que te ayude y te perdone
¡Como yo te he perdonado!

598

Si te dejas novio pobre
Por otro rico galán,
Cuando te abandone el rico
El pobre no te querrá.

599

Mi madre murió de pena
Al saber que te quería;
¡Y mira si seré malo
Que te quiero todavía!

600

Me abandonaste por otra,
Riendo al abandonarme.
¡Comprendí en aquel momento
Que haya una mujer que mate!

601

¡Cómo has puesto tú las cosas!
No perdonarte es mi muerte...
¡Perdonarte es mi deshonra!

602

Yo de querer hice giro
Por una gran cantidad;
Me protestaron la letra
Y ya no he girado más.

603

Con cantarito nuevo
Vas a la fuente.
¡Si no quieres romperlo,
Ve sola siempre!

604

Como la miel de Valencia
Otra alguna no hallarás.
Allí mezclan las abejas
El romero y el azahar.

605

Entornas mucho los ojos
Cuando miras, porque sabes
Que arma de estrecho calibre
Es arma de más alcance.

606

Te cruzaste en mi camino,
Me obligaste y tropecé;
Yo me porté... como hombre,
¡Llora tú como mujer!

607

Por ser pobre me rechazan
Tu orgullo y tu vanidad,
Y tu corazón me quiere
Sin poderlo remediar.

608

No vengas pidiendo cuentas;
Ni me debes ni te debo;
Que si un buen querer me diste,
Me robaste un buen deseo.

609

Vas a buscarme pendencia
Con los mozos del lugar;
Quiéreme como me quieres,
Pero disimula más.

610

Tan hecho estoy a sufrir,
Que no puedo ser dichoso
«Ni contigo ni sin ti».

611

Te perdono tu desvío;
Que no has querido en tu vida,
Y no pudiste apreciar
Todo el daño que me hacías.

612

Porque ves que canas peino,
No menosprecies mi amor:
Tanto como una alborada
Luce una puesta de sol.

613

No sé cómo son tus ojos,
Ni cómo miran siquiera;
Tan sólo sé que me alumbran...,
¡Que me alumbran y me queman!

614

Encuentro gran semejanza
Entre el fuego y el querer;
Que hay ladrillos refractarios
Y corazones también.

615

Muchos hombres encumbrados
Por los vientos de la fama
Son hojas que lleva el viento,
No son pájaros con alas.

616

Las cosas que me producen
Satisfacción más cumplida:
Dar una limosna a un ciego;
Dar a un niño una alegría.

617

Dos cosas hermosas tienen
Las mujeres de Valencia:
El fuego de Andalucía,
Y de Aragón la firmeza.

618

Los quereres son un aire
Que lleva la barca al puerto...
¡O que la lleva a estrellarse!

619

Aquel que dormido sueña,
Puede gozar en sus sueños.
¡Ha comprado su desgracia
Aquel que sueña despierto!

620

Es este mundo tan malo,
Que el que es bueno se fastidia;
Pues no pueden dar cosecha
Almendros en tierra fría,

621

Faltó por salvar a un hijo
Que se moría de hambre,
Y fué una mala mujer...,
¡Pero fué una buena madre!

622

Al espejo no te mires
Para saber si eres viejo:
¡Los ojos de las mujeres
Pueden servirte de espejo!

623

Yo digo Valencia, y digo
El Paraíso en la tierra,
Y digo jardín de flores
Y digo también Valencia.

624

Mira si mi pena es grande,
Que no debía quererte
Y nunca podré olvidarte.

625

En la ermita de la sierra
Te encontré con él un día.
Desde entonces no le rezó
A la Virgen de la ermita.

626

A mí no me asusta
Un querer muy grande,
Que templa el alma y la purifica
El fuego en que arde.

627

Chiquilla, no mires más.
Los ojos son para ver...
¡Y no son para mirar!

628

Hoy, que nadie me quiere,
Veo, aunque tarde,
Lo que a mí me quería
Mi pobre madre.

629

En tu vida te enamores
De una mujer de *tronío:*
No olvides que suena más
El vaso que está vacío.

630

Las cosas buenas y malas
Por la vista apreciarás;
Que el jilguero es muy bonito
Y es muy feo el gavilán.

631

Si eres joven, no presumas
De tener sabiduría;
¡Que el hombre sólo ve claro
Cuando ya pierde la vista!

632

Tengo mi amor en la sierra,
En una casita blanca:
¡Qué *llana* que es la *subida,*
Y qué en *cuesta* la *bajada!*

633

Por tu querer lloré tanto,
Que ya no temo perderle:
Las lágrimas son salmuera
Que conserva los quereres.

634

La humildad tiene una hermana,
Siempre a su lado camina;
La humildad tiene una hermana
Que se llama hipocresía.

635

Al que con su padre riñe
No debe escucharle nadie;
Que nunca tiene razón
Un hijo contra su padre.

636

Habla y ábreme tu pecho,
Que quiero mirar tu alma
Por ver lo que lleva dentro.

637

Mientras tú fuiste libre
No te quería,
Y ahora me interesas
Comprometida;
Que en los cariños
Atrae lo imposible
Como el abismo.

638

No por *eso* me disgusta:
Cuando está recién caída
Es más sabrosa la fruta.

639

En mi vida he visto yo
Una mujer que no crea
Que es más hermosa que *un* sol.

640

Anda tu madre pidiendo
Informes de mi familia:
No hagas más informaciones,
Que no está en venta la finca.

641

Nunca me dices que pase
Cuando por tu puerta paso;
Cuando pases por la mía,
Puedes pasar sin reparo.

642

Pide amor a las mujeres
Aunque te den calabazas;
Con pedir nada se pierde,
Aunque no se logre nada.

643

Por la senda de la vida
Debes marchar sin pararte;
Que por poco que vaciles,
Pasarán otros delante.

644

Haz hoy lo que hacer debes,
Si el medro buscas;
Porque decir mañana,
Es decir nunca.

645

Trabaja de día y noche;
No olvides nunca que el agua,
Encharcada, se corrompe.

646

Valieran las morenas
Como las blancas;
Las que son morenitas
No se empolvaran.

647

Al que trabajo te pida
Mira a ver si se lo das,
Porque al que pide trabajo
No se le debe negar.

648

Yo no siento solamente
El que me hayas engañado;
Lo que siento es que era bueno
Y tú vas a hacerme malo.

649

Doy tus faltas al olvido;
Te concedo mi perdón.
Pide aquello que tu quieras,
¡Mas no me pidas amor!

650

Cara a cara y frente a frente
Lucho con la adversidad,
Y aunque no caí rendido,
¡Me encuentro cansado ya!

651

El verdadero querer
Se encuentra en la mujer buena
Más que en la *buena mujer.*

652

La verdad se abre camino
Por encima del error;
Que la nube se deshace
Si es fuerte el rayo de sol.

653

De conquistador presumes
Y eres tonto, que no sabes
Que van hoy muchas mujeres
Buscando quien las engañe.

654

Ese amor de contrabando
Que llevas tan en secreto,
No es camino de la iglesia,
¡Es camino... del convento!

655

Yo le pregunté al fiscal
Si el querer tenía pena,
Y el fiscal me contestó:
«Cuando se quiere a una fea.»

656

Por ti quedé en el arroyo,
Y tú, de mi acción en pago,
Pasas por mi lado en coche
Salpicándome de barro.

657

El espejo en que te miras,
De ti se quiere vengar;
Cuando pasen muchos años,
Si te miras lo verás.

658

No te tientes del dinero,
Que el dinero se defiende
Y puede herirte al cogerlo.

659

De la mujer en la cara
El llanto no es siempre igual;
Pues favorece a la hermosa
Y a la fea la hace más.

660

Han dicho que eres *baturra*
Y que no tienes constancia:
Tu partida de bautismo
Debe estar equivocada.

661

Sé que no me quiere,
Sé que va a dejarme,
Y he de seguirle. ¿Se ha visto en el mundo
Penita más grande?

662

No vengáis contando historias;
Ya sé que es mala esa chica;
Pero el que diga que es mala
¡Tiene pena de la vida!

663

Flor que se crió en el monte
Y da su perfume al viento,
Es la mujer sin amores.

664

No llevan las españolas
En la liga la navaja;
Que emplean como puñales
De sus ojos las miradas.

665

No fíes de palabritas
Que te digan al oído:
Todo aquel que no hable alto
Intento lleva escondido.

666

Eres tan mala, tan mala,
Que queriendo hacerte buena
Me has envenenado el alma.

667

Todos los días festivos
Vas a la misa mayor;
Desde que sé que va *ella*
No creo en tu devoción.

668

No presumas de ese modo,
Porque ya vas siendo vieja;
Y no he visto ningún año
Que tenga dos primaveras.

669

Anda ve y dile a tu madre,
Que te suele acompañar,
Que las viñas vendimiadas
No necesitan guardián.

670

El pobre corazón mío
Yo se lo di a una mujer:
Pensando con él ganarla,
Quedé sin ella y sin él.

671

Pierde el agua y pierde el nombre
Arroyo que vierte al río;
Si casas con mujer rica,
Va a sucederte lo mismo.

672

Muchos hombres en el mundo
Se quejan de su desgracia;
Y no han puesto de su parte
Los medios para evitarla.

673

Camino que dejé atrás
Tenía tantos tropiezos,
¡Que aprendí a no tropezar!

674

El que estuvo en la desgracia
Nunca podrá ser feliz;
Pues sabe lo que es la gente
De interesada y rüin.

675

¡Pobre madre! Aun era joven,
Y hoy a enterrarla la llevan:
Murió de la misma bala
Que mató a su hijo en la guerra.

676

No te trates con un hombre
Que no tenga entendimiento;
Que son los más peligrosos
Los garrotazos de ciego.

677

Me decía que iba al monte
A buscar flores silvestres...
¡Y buscaba a los pastores!

678

Tuvieron amores serios
Un lobo y una cordera:
Buscando engañarla el lobo,
Fué de los mastines presa.

679

Los que tengáis buenos brazos
Y ganas de trabajar,
No pidáis pan, pedid tierra,
Y la tierra os lo dará.

680

Muchos te tendrán por malo
Como no tengas dinero,
Aunque dinero no tengas
Por haber sido muy bueno.

681

Tantas lágrimas me cuestas,
Que nuestro pobre cariño
Va a morir ahogado en ellas.

682

Pocos son los que visitan
Al que está en un hospital;
Al pobre que está en la cárcel
Nadie a visitarle va.

683

Tu pena no es pena, hermano;
La pena es la que yo lloro:
Tú lloras la mujer muerta,
La mía vive... ¡con otro!

684

A la reja de la cárcel
No vengas contando penas;
Que siempre son las de dentro
Más grandes que las de fuera.

685

Al entrar en una cárcel
Me pongo a considerar:
Si hay algún preso inocente,
¡Qué sentimiento tendrá!

686

Hay una cosa en el mundo
Que me da coraje el verla:
Tantos *hombres* en la cárcel
Y tantos bandidos fuera.

687

Cantaba en la celda un preso
Que en su defensa mató:
«Que de la cárcel se sale
Y del cementerio no.»

688

Hay dos penas en la vida,
Dos penas grandes no más:
La de perder a una madre
Y perder la libertad.

689

¡Qué pena más grande!:
Yo encerraíto y en libertad ella,
Que es la más culpable.

690

Por no querer ser cobarde
Me llevaron a presidio:
Otra vez en igual caso
Volvería a hacer lo mismo.

691

La cárcel lava una culpa,
Mas no la puede borrar.
La cárcel lava una culpa,
¡Pero deja la señal!

692

Muchas veces he pensado,
Viendo justicias hacer,
Si el presidio se habrá hecho
Para los hombres de bien.

693

Por ti me veo en la cárcel;
¡Por ti subiré a la horca
Si te empeñas en mandarme!

694

A la cárcel van los pillos
Y también algunos tontos;
Pero los tontos que llegan
Son otros pillos muy pronto.

695

Todo el que se oculta suele
Encogerse y achicarse;
Y los quereres ocultos
Son los quereres más grandes.

696

Subo caminito arriba...
Y luego bajo la cuesta...
¡Para volver a subirla!

697

El que se crió en el campo
Y ha vivido en la ciudades
Y ha sido rico y es pobre...
¡Ése es un sabio muy grande!

698

Todo el frío de la calle
Y todo el frío del alma,
Con el calor del hogar
Es como mejor se calman.

699

Camino de los tejares
Canta alegre el leñador,
Porque sabe que a sus hijos
El pan no les falta hoy.

Por el paseo en un coche
Va muy triste el millonario,
Porque no acudió a su cita
Una mundana de rango.

700

Porque se encuentre caída
No hables mal de esa mujer:
Cayó por querer a un hombre,
¡Y no es delito el querer!

701

Yo quise a una valenciana,
Y he pasado las fatigas
Del querer con toda el alma.

702

Te tengo un querer tan grande,
Que no creo lo que dicen...
¡Y me lo dice mi madre!

703

Que nadie me compadezca
Por las fatigas que paso:
¡Tengo yo la culpa de ellas!

704

En el libro del querer,
El hombre que más presume
No pasa del abecé.

705

No vayas, María Rosa
A la fuente del Zarzal,
Porque lo que allí perdiste
No lo tienes que encontrar.

706

Si piensas engañarme
Pierdes el tiempo:
Tú has venido en el mixto,
Yo en el correo.

707

Me han dicho que andas contando
Lo que pueda heredar yo;
Y amor que anda haciendo cuentas,
Es amor que no es amor.

708

Aunque estudio tu sonrisa,
Me quedo dudando siempre
Si sonríes amorosa
O es que me enseñas los dientes.

709

El soñar que me querías
Era mi sueño dorado:
No me digas que me quieres....
¡Déjame vivir soñando!

710

Una pasión profunda
De amor sincero
Nadie puede comprarla,
No tiene precio;
Y cuando engaña,
Tampoco precio tiene,
¡No vale nada!

711

Tiran piedras al estanque
Y al cieno bajan ligeras:
Yo puse en ti mi cariño...
Y tiré al estanque piedras.

712

Es tanto lo que me quiso,
Que de día me aborrece...
¡De noche sueña conmigo!

713

No te fíes de palabras,
Por dulces que te las digan;
Que hay quien emplea *el reclamo*
Mientras prepara *la liga.*

714

De la vida en el camino
Son los peores tropiezos
Los que se pone uno mismo.

715

La rosa tiene perfume,
Y tiene espinas también:
No es extraño, que la rosa...
Tiene nombre de mujer.

716

Mucho la he querido,
Gozando y riendo;
Pero hoy que sufro y que rezo con ella,
¡Hoy sí que la quiero!

717

Porque sé que tú me quieres,
Por eso te quiero mucho;
Que el árbol que más se abona,
Es el que da mejor fruto.

718

No sé si eres buena o mala;
Lo que sé es que para mí
Eres cosa necesaria.

719

En el tronco de un cerezo
Tus iniciales grabé:
Las cerezas desde entonces
Son dulces como la miel.

720

Eres sencilla y honesta,
De buenos padres nacida:
Tierra que dará buen fruto
Sembrando buena semilla.

721

Mis canciones son tan propias
Y tan míos mis cantares,
Que muchos, cuando los canto,
Ya los he vivido antes.

722

Como los pájaros cantan
Al amanecer del día,
Así canto yo mis penas
Y canto mis alegrías.

723

Todo se vende y se compra:
El precio... no viene al caso:
El querer no vale nada...
¡El mío te lo regalo!

724

Tengo una penita negra,
Porque me estoy acordando
De quien de mí no se acuerda,

725

La misma reina de España
No es reina como mi niña;
Que aquélla es reina de muchos
Y mi nena es sólo mía.

726

Sin motivo te alejaste,
Y al fin vienes a mi lado:
«Nunca para el bien es tarde.»

727

A un querer que hallé dormido
Le gritaban unos celos,
Y como no respondiera
Comprendí que estaba muerto.

728

Para alejarme de ti
Pasé la mar con fatigas;
Y hoy con fatigas la paso
Buscando tu compañía.

729

Si en el pueblo me encargaran
De formar la procesión,
Te pondría bajo el palio
Donde llevan al Señor.

730

Los malos caminos
Y los malos pasos,
Más que el andarlos, que tanto fatiga,
Cuesta el desandarlos.

731

De novia la quise mucho,
Esposa la quise más,
Y hoy que es madre de mis hijos
La pondría en un altar.

732

No me cuentes tu aflicción:
Hace tiempo que uso un traje
Que tiene el mismo color.

733

Me enfadas cuando me dices
Que te engaño y no te quiero:
Ha de ser más confiado
El querer, para ser bueno.

734

En el portal no te pongas
Ni salgas a la ventana,
Que yo cuando quiera hablarte
Entraré *dentro* de casa.

735

Para subir a la cumbre
Con el alma le ayudé,
Y está tan alto, que paso
Por su *vera* y no me ve.

736

De que me hayas conocido
Tan arrepentido estás...
Y yo sólo he de decirte
Que no te vine a buscar.

737

No diré que en la ciudad
No se rece y crea en Dios;
Mas la campana en la aldea
Se oye mucho mejor.

738

Si heredas honra y fortuna,
Conservando la primera
No te importe la segunda.

739

No pongas ningún empeño
En que te admire la gente:
La admiración y la envidia
Van del brazo casi siempre.

740

Sus cejas como dos arcos
Lanzan flechas encendidas,
Que en la fragua de sus ojos
Va forjando mi chiquilla.

741

No me beses en la boca;
No me beses, que no sabes
Que aun tengo en ella los dejos
De los besos de mi madre.

742

Si esperar causa tristeza...,
Mucho más triste es llegar
Donde ya no nos esperan.

743

Ten con los sueños cuidado,
Que aunque sueños, sueños son:
Lo que con gusto es soñado
Es luego una tentación.

744

Con las malas compañías
Pasa como con la fruta;
Y es que se pudre la buena
Si a la podrida se junta.

745

No te enamores de un hombre
Mucho más viejo que tú:
Como el cantar quiere gana,
Quiere el querer juventud.

746

No olvidarle nunca
Le juré llorando;
Vive con otra, de mí no se acuerda,
¡Y no le he olvidado!

747

No serás mala, chiquilla...
Pero llevas un camino
Que vas a serlo algún día.

748

No te confíes a un hombre
Porque esté muy encumbrado;
¡Que las aves de rapiña
Son las que vuelan más alto!

749

Anda diciendo tu madre
Que yo tengo otros quereres:
Tu madre estará soñando
Hasta que yo la despierte.

750

El querer que tú me tienes
Es una exageración;
Quiéreme un poquito menos,
Pero un poquito mejor.

751

Me gustan ojos azules,
Y los negros me dan pena;
Que es buena la luz que alumbra
Y es mala la luz que ciega.

752

Porque te *estoy predicando*
Estás conmigo enfadada:
Cuando sepas más del mundo
Vendrás a darme las gracias.

753

A mi corazón lo hicieron
De tierra amorosa y fina;
El tuyo es ingrato y seco
Como la tierra caliza.

754

Ni eres buena ni eres mala:
Eres como leña verde,
Que si la ponen al fuego
Llora..., pero al fin se enciende.

755

Al llegar a Zaragoza,
Murmurando el Ebro va;
¡Es que reza cuando pasa
Por el templo del Pilar!

756

Yo ahogo las tentaciones
Como siego las hortigas,
Cuando empiezan a crecer,
Antes que dejen semilla.

757

Dichoso aquel que al marchar
Deja marcados los pasos
Por la senda donde va.

758

Para despertar mi sed
Me enseñas el jarro de agua...
¡Y no me das de beber!

759

Del cielo vienen los rayos
Y del mar las tempestades:
La tierra es sufrida y calla
Y no niega el pan a nadie.

760

A mí nunca me ha gustado
Mujer muy desarrollada;
Que el racimo de la cepa
Es mejor que el de la parra.

761

Andas sembrando vientos
Por todas partes,
Y luego te molestan
Las tempestades.

762

Que se suprima la horca
No ha de parecerme bien,
Mientras haya quien engañe
O hable mal de una mujer.

763

Yo creo en la vida eterna,
Pues si no hubiera otra vida,
Muchas cuentas y muy largas
Sin pagarse quedarían.

764

Valencia, cuna del arte;
Teruel, cuna del amor;
Para las flores, Valencia;
Para frutas, Aragón.

765

Que por pobre me desprecias
Anda diciendo tu madre.
¡Como que si fuera rico
Me cansaba yo en rondarte!

766

Quisiera ser tu almohada
Y el cura que te confiesa...
Para conocer tus mañas.

767

Si un día casarte piensas,
Infórmate de la chica;
Averigua lo que trae...
¡Y lo que ella necesita!

768

No vayas a buscar novia
En el lugar ni en la aldea;
Que es la más rica del pueblo
Y no tiene tres pesetas.

769

Los pájaros me enseñaron,
Los pajaritos del aire,
Que el nido ha de hacerse lejos
De donde el halcón lo hace.

770

Si te maltrata tu padre
Por querernos bien los dos,
Dime qué quieres que haga...
¡Pero que te olvide, no!

771

Cuando estéis en mi presencia
No le mimes tanto a *él*.
¡Mira que te estás buscando
La perdición de los tres!

772

¡Quién había de pensar
Que no me debas favores
Y que me trates tan mal!

773

No esperes siempre igual honra
Con el mismo proceder;
Deja a cada cual lo suyo
Y a cada tiempo también.

774

Yo he conseguido *imposibles*
A fuerza de voluntad;
Hoy, que no sé lo que quiero,
¿Cómo lo voy a alcanzar?

775

En esa cara morena,
Tus claros ojos azules
Parecen rayos de sol
Que se *cuelan* entre nubes.

776

Todo el querer que te tengo
No cabe en mi corazón;
Tuviera dos corazones,
Te querría con los dos.

777

Dicen que no puedo amarte;
Que no *debo,* dicen muchos.
Mi conciencia y yo sabemos
Mucho más que todos juntos.

778

Cantares de sentimiento:
Los cantares que yo canto
Son cantares para el pueblo.

779

En gran confusión me pone
El cariño que me tienes,
Pues temo no poder darte
Todo lo que te mereces.

780

De que has sabido engañarme
Sé que te vas alabando;
Si no te hubiera querido,
No me hubieras engañado.

781

Resulta el querer un juego
En que siempre el que más gana
Es aquel que juega menos.

782

Al que Dios no le ha dado
Sabiduría,
Hay que compadecerle
De su desdicha.
Muchos se arrastran
Porque volar no pueden:
¡No tienen alas!

783

Si por cuestas has de andar,
Tómalas de arriba abajo
Y así no te cansarás.

784

¿Que si me gustan las blancas
O me gustan las morenas?
A mí me gusta tu cara.

785

Para averiguar mi suerte
Me tengo que ir a la sierra,
Porque los pastores saben
Lo que dicen las estrellas.

786

Soñé la última noche
Que me querías;
Sin esos dulces sueños
No viviría.

787

Tiene la niña que adoro
(¡Mira que contradicción!)
Pies y manos muy chiquitos
Y muy grande el corazón.

788

Una canción para jota
No la improvisa cualquiera;
Que ha de tener mucha gracia
O tener mucha majeza.

789

Por mal caminito
Llevo mucha carga:
La de quererte sin que tú me quieras,
¡Ésa sí que cansa!

790

¡Mira si serás infame!...
Sabiendo que estoy malita,
Te marchas con otra al baile.

791

Las ilusiones perdidas
Es posible que se encuentren;
¡Las ilusiones logradas
Se perdieron para siempre!

792

Tu padre es carabinero,
Pero no lo sabe ser,
Porque pasa contrabando
Por su lado, y no lo ve.

793

El viejo daba consejos,
La niña pedía amor,
Y no fué posible nunca
Que se entendieran los dos.

794

Medio beso es tu boquita,
Y el otro en mi boca llevo;
Para querernos de veras
Hemos de emplear los *medios*.

795

Ayer, estando conmigo,
Otro nombre pronunciaste,
Y no te maté al oírlo;
¡Mira si seré cobarde!

796

Buena, te quería
Con toda mi alma;
Hoy aun te quiero con toda mi sangre,
¡Y sé que eres mala!

797

Ella es mujer de la calle,
Sin vergüenza y sin honor,
Y el que la perdió es un hombre
De *gran consideración.*

798

Quise darte mi cariño,
Y me encontré con que todo
Lo tenía repartido.

799

Por ser grandes mis fatigas,
No os extrañéis que yo cante;
También canta el pobre ciego,
Siendo su pena tan grande.

800

Tengo un corazoncito
Que es la campana:
Cuando se la voltea
Es cuando canta.

801

Te juro, por mi salud,
Que de mis malas partidas
La culpa la tienes tú.

802

Queriendo a *muchas* mujeres
Algunos hombres se arruinan;
Querer a una sola *mucho,*
¡Eso es peor todavía!

803

Calabacitas te dieron
Y hoy vas rondando mi puerta:
A mí nunca me han gustado
Platos de segunda mesa...

804

Mira si mi pena es grande;
Quiero quererte y no puedo:
Di el corazón a una niña
Y ésa no me lo ha devuelto.

805

No vengas, niña, no vengas
A mi huerto por naranjas;
Que me han dicho que en el seno
Las más hermosas te guardas.

806

Anda diciendo tu madre
Que no nos queremos ya.
Se empeña en llamar al lobo
Y puede el lobo llegar.

807

Un mal fin vas a buscarte:
Que andas pidiendo pelea,
Y el torito más valiente
Es el que más pronto *rueda*.

808

Por no saber tú qué quieres,
No sé lo que quiero yo:
Quiere aquello que tú quieras
Y lo querremos los dos.

809

Ayer te vi en el paseo
Y tuve una pena grande:
¡La penita de ser viejo!

810

Ni el querer sin ser querido,
Ni estar preso en una cárcel:
¡La pena grande es querer
A una mujer... de la calle!

811

Hombre que con pocas rentas
Vive con ostentación
Y tiene mujer... lujosa,
Da qué pensar de los dos.

812

¡Maldita sea mi suerte!
Busqué el querer de tu alma
Y he visto que no la tienes.

813

Tus ojos y tus labios
No están de acuerdo:
Que unos me dicen «Te odio»,
Y otros, «Te quiero».

814

Que una mujer, vas diciendo,
Es fácil de dominar:
Cásate y quiere a la tuya,
Y después me lo dirás.

815

Al querer que es verdadero
La dificultad lo aumenta;
Que es más clara y es más pura
Agua que nace entre peñas.

816

Dices que me aborreces,
Pero yo pienso
Que cuando diga «Envido»,
Me dirás «Quiero».

817

Guárdate de los abrojos
Si entre flores vas metido;
Mira que muchos jardines
Tienen su valla de espino.

818

Conozco a un hombre tan malo,
Que desprecia a una mujer
Porque vive en el arroyo...
¡En donde la dejó él!

819

Es tan grande mi desgracia,
Que a ti no quiero acercarme
Por no hacerte desgraciada.

820

Me escama ver cómo ríes:
Que el amorío es alegre,
Pero el amor es muy triste.

821

No soy malo ni soy bueno;
Que yo soy tan solamente
Como los demás me hicieron.

822

Las acciones de tu vida
Debes siempre encaminar
A ser martillo y no yunque,
Ser martillo... y no apretar.

823

Cuando pienses en casarte
Busca mujer educada;
Que tierra sin camellones
Es imposible regarla.

824

Es inútil que te canses,
No quiero nada contigo:
En árbol que hojas no tiene
No hace el pájaro su nido.

825

El niño mira hacia el cielo
Con incomprensible afán;
El viejo mira a la tierra,
Que le está esperando ya.

826

Sube, niño, con paciencia
Por la cuesta del trabajo:
Cuando llegues a la cumbre
Encontrarás el descanso.

827

Te explicaré en un cantar
Cómo los favores miro:
Pequeños, cuando los hago;
Grandes, cuando los recibo.

828

Yo fundé un querer muy grande
Y lo fundé en tus palabras,
Y levanté el edificio
En la arena de la playa.

829

El corazón se me parte
De ver que por culpa mía
De mi lado te alejaste.

830

Son los cantares que canto
Instancias de mi querer:
No me des lo que te pido
Y cantando seguiré.

831

La misma culpa tuvieron
Patricio y Encarnación;
Y cargó la pobre Encarna
Con la pena de los dos.

832

No te metas en los charcos;
Mira que aunque tú no quieras
Te vas a llenar de barro.

833

Me fuí a la cumbre más alta
Para olvidar tu querer;
Y al ver de cerca un lucero,
De tus ojos me acordé.

834

Voy la calle arriba,
Voy la calle abajo,
Y a la chiquilla que se fué... al arroyo
Nunca la hé encontrado.

835

¡Maldito sea el dinero,
Que se lleva mis quereres
Y yo evitarlo no puedo!

836

Tres cosas tan solamente
Tienen valor en la vida:
El cariño de una madre,
La salud y la alegría.

837

De la mujer que casada
Presume con vanidad,
Ha de vivir el marido
«¡Centinela! ¡Alerta está!»

838

Que seas humilde y pobre
A mí no me importa nada:
Pobre y humilde es la Virgen
Que adoro en la Cueva Santa.

839

Cuando te pidan consejos,
Te aconsejo que los des;
Cuando dinero te pidan...
Darás consejos también.

840

La quería tan de veras,
¡Que no quise hacerla mía
Por no dejar de quererla!

841

La virtud de las mujeres
No vale en todas igual;
Que a las bonitas les cuesta
El guardarla mucho más.

842

Seguidillas gitanas
Es cante hondo,
Canto de amor y celos,
De penas y odios;
Y en competencia,
«Seguidillas alegres
Son las manchegas».

843

Mi corazón han matado,
Y al causante de su muerte
No quiero que le hagan daño.

844

Yo te entregué el corazón
Y tú al arroyo lo echaste:
¡No tienes perdón de Dios!

845

Nadie mis penas consuele,
Todo el mundo en contra mía;
Que yo me dejé a mi madre
Por una mujer perdida.

846

Al sol refleja la luna,
Refleja el lago a los dos;
Y mi corazón al tuyo
Y al mío tu corazón.

847

«Quien desprecia, mercar quiere»,
Dice un antiguo refrán;
Tú que tanto me desprecias,
¿Es que me quieres comprar?

848

De un grano nace una espiga,
De gotas de agua es el río;
De una miradita tuya
Nació todo mi cariño.

849

No pierdo las esperanzas,
Porque sé que me aborreces;
Que el que aborrece no olvida,
Y al fin, quien no olvida, quiere.

850

Pensaba que te entendía;
Pero por lo que voy viendo
No te entiendes ni tú misma.

851

Dame lo que yo te pido;
Dámelo, no me atormentes;
Por el querer que te tengo...,
¡Por el querer que me tienes!

852

Por Dios te lo ruego,
No seas tan mala.
Mientras tú ríes, la penita negra
Me destroza el alma.

853

El querer tiene su cauce
Como el agua del molino;
Que el molinito no muele
De agua que va por el río.

854

Rico que al pobre no alivia
Cuando ve que tiene hambre,
Merecía quedar pobre
Y que no le oyera nadie.

855

El que diga que no hay cielo
No sabe lo que se dice;
Porque yo sé que mi madre
En el cielo es donde vive.

856

Dicen que a lo hecho pecho,
Dicen y no dicen bien:
El pecho debe probarse
En lo que está por hacer.

857

Ya se me quitaron todas
Las ganitas de estudiar;
Desde que sé que me quieres,
Ya no quiero saber más.

858

Eres tú como un arbusto
Juntito a la carretera,
Que el polvo estropea el fruto.

859

De un querer mal comprendido
Hice para ti un cantar;
El día que tú lo cantes
Mi querer comprenderás.

860

Para que sea muy dulce
Así debe ser el beso:
Que tenga mucho de amor
Y algo de arrepentimiento.

861

Como el corcho río abajo
Son tus quereres, serrana:
Siempre subiendo y bajando.

862

Muchos son para hacer daño
Y pocos para sufrirlo;
Que el herrero tiene un yunque
Y tiene muchos martillos.

863

Para ocultar a la gente
Las penas que ha tiempo sufro,
Las metía en mis cantares...
¡Y hoy las sabe todo el mundo!

864

Dicen que es bueno tu novio;
Anda, niña, con cuidado:
No he visto que ningún hombre
Pretendiendo sea malo.

865

No llores nunca una pena;
El remedio buscarás;
Y cuando no haya remedio...,
¿Qué adelantas con llorar?

866

Para triunfar en el mundo
Se necesita tan sólo
Confiar en uno mismo
Y desconfiar de todos.

867

Yo a nadie digo mis penas;
Dios y una mujer las saben,
¡Los que pueden comprenderlas!

868

Si has de pedir, pide mucho;
Mira bien si acaso das,
Y no des a nadie nada
Que puedas necesitar.

869

Cuando supe que a tu madre
No tratabas con amor,
El querer que te tenía
En odio se convirtió.

870

El cariño de los ricos
Nos humilla muchas veces;
El cariño de los pobres
Es cariño que honra siempre.

871

Me gustan ojos azules
Y me gustan ojos negros;
Cuando con amor nos miran,
El color es lo de menos.

872

El querer es como un tiro,
Y es la mujer escopeta
Sin seguro en el gatillo.

873

Fué tanto el mal que me hicieron
Los licores del amor,
Que hasta el agua transparente
La bebo con precaución.

874

Los ojos negros me hieren
Y los azules me halagan:
Ojos negros son de mora,
Los azules de cristiana.

875

A un casado se llevaba
Río abajo una avenida;
Pero vió al lado a su suegra
Y echó a nadar río arriba.

876

Si eres pobre no presumas
Y sé muy humilde y bueno;
Que aquel que calza alpargatas
No puede pisar muy recio.

877

Mi novia va despacio
Cuando va a misa;
Pero cuando va al baile
Va muy de prisa.

878

No me pidas, amor mío,
Lo que no te deba dar,
Porque no sabré negarme
Y luego nos sabrá mal.

879

Dios no te lo tome en cuenta:
Tú me enseñaste a ser mala
¡Y quieres que sea buena!

880

No te entregues en la cuesta,
Sigue caminito andando;
Detrás de la cuesta, siempre
Se encuentra el camino llano.

881

Forman un árbol muy grande
Tu querer y mi querer:
El tuyo es la copa...; el mío,
La raíz, que no se ve.

882

Tu querer será mi muerte:
Cosa que tan poco vale
¡Es triste que tanto cueste!

883

El barco de mis quereres
Grandes borrascas pasó,
Hasta que al fin echó el ancla
En el puerto de tu amor.

884

Las raíces en la tierra
Tengo como el pino vero;
Las raíces en la tierra...,
La copa mirando al cielo.

885

Yo tenía un ruiseñor
Que se escapó de la jaula,
Y se metió en tu boquita
Y allí está canta que canta.

886

Después que el otro te deja
Ya no puedo yo tomarte,
Queriéndote con el alma:
¡Has visto pena más grande!

887

La tierra de la alegría
Es la tierra valenciana:
¡Qué alegres fueran sus coplas
Si supiéramos cantarlas!

888

Es tan hermosa mi niña
Y tiene tan buena voz,
Que es de las flores la rosa,
De las aves ruiseñor.

889

Compañero, paso franco;
No te consiento que seas
El perro del hortelano.

890

No temas que me contagie
Porque voy con mis amigos;
Que el arroz crece en el cieno,
Y no puede ser más limpio.

891

El tiempo perdiendo estás:
No te pongas por delante,
Porque no he de tropezar.

892

En el barranco profundo
Repite un eco la voz,
Y hallan todos los amores
Un eco en mi corazón.

893

Si te dan un buen consejo,
El consejo no desaires
Si el que el consejo te da
No puede otra cosa darte.

894

En la almendra y la mujer
Siempre hay algo que aprovechar;
Porque la que sale amarga,
Para medicina es buena.

895

Como aceitunitas negras
Son los ojos de mi amada;
Como aceitunitas verdes,
Sus intenciones, amargas.

896

Mujer que siendo de otro
Dió calor a tus amores,
No quieras hacerla propia,
Que a mucho malo te expones.

897

Así quiero yo que sean:
Para amante, mujer guapa;
Para esposa, mujer buena.

898

Apenas sabe volar
Deja el pájaro su nido:
Así salen de mi pecho
Los pobres cantares míos.

899

Dices que te quiere mucho;
Puede que sea verdad.
¡Deja de darla dinero,
Y después me lo dirás!

900

Caminando, caminando
Con fatigas, solamente...
¡Por no ser atropellado!

901

Dices que no la quieres
Y no la tratas;
Pero el perrito de ella
Te ve y no ladra.

902

Por lo mucho que te quise
Pido a Dios una y mil veces
Que no te aplique el castigo
Que tus traiciones merecen.

903

Parece una misma cosa
Decir serrana y morena:
Para serrana una rubia
Que yo vi un día en la sierra.

904

Con sangre se lo escribí,
Con lágrimas lo leyó,
Y lo borró con sus besos...
¡Así se aprende el amor!

905

Yo sólo quiero volver
A la tierra en que he nacido
Y está enterrada mi madre
Y la madre de mis hijos.

906

Obra bien y no hagas caso
De lo que diga la gente...
¡Los perros siempre ladraron!

907

Cántame, hijita mía,
Que me embelesan
Las canciones que canta
Tu media lengua:
Los ruiseñores
No me embelesan tanto
Con sus canciones.

908

Yo nunca te tuve miedo
Cuando tú no me importabas;
¡Ahora sí, porque te quiero!

909

¡Qué manera de vestir!
Las mujeres de su casa
No vistieron nunca así.

910

Entre las penas amargas
Que sufre mi corazón,
Ser bueno y pasar por malo
Es la penita mayor.

911

Ya ves, si comes *pan seco,*
Lo que cuesta de tragar;
¡Pues con lágrimas *mojado*
Cuesta muchísimo más!

912

Me lo dijo una soltera:
Que el querer a una casada
Es sembrar en tierra ajena.

913

La sed me llevó a tu casa,
Y agua con amor me diste;
La sed que al salir tenía
No hay nada que me la quite.

914

Caminito del Calvario
Voy con ella a todas horas;
Caminito del Calvario...
¡Es camino de la Gloria!

915

Lo que me quiso mi madre
Nunca lo supe yo bien;
Se me murió..., tengo hijos,
Y ahora sí que lo sé.

916

Mira tú si estaré ciego:
Sé que nunca has de quererme
Y, sin embargo, te quiero.

917

No callejees, niña,
Luciendo el garbo;
Que en el arca se vende,
Si es bueno, el paño.

918

La risa en los labios,
La muerte en el alma,
Voy *siempre* andando por un caminito
Que *nunca* se acaba.

919

El que crea obligaciones
Y crea necesidades,
Pone en su camino piedras
Que la marcha han de estorbarle.

920

El amor de los amores
Es el amor de una madre :
Lo demás son ilusiones.

921

En las cosas del amor
Hay una ley para todos:
La que dicta el corazón.

922

No pongas tu dinero
Todo en un sitio,
Ni a una mujer entregues
Todo el cariño;
Pues de este modo,
Si te quiebra la banca,
Lo pierdes todo.

923

Ya acabó mi padecer;
Que el corazón me robaron
Y no se sufre sin él.

924

Si vas contando alegrías,
Verás cómo no te falta,
Para reír, compañía.

925

Siempre se ha dicho que el árbol
Se conoce por el fruto.
¿Quién a ti va a conocerte,
Si jamás diste ninguno?

926

Está loca esta serrana,
Que siendo buena, muy buena,
Se empeña en pasar por mala.

927

¡Qué pena tan grande
La de ver tirado
En el arroyo aquel cuerpecito
Que yo quise tanto!

928

Era mi primer amor,
Y experiencia no tenía;
Quiso meterse en tu pecho,
¡Y no encontró la salida!

929

Tan pequeña es mi ambición,
Que con esto me conformo:
Con vivir de mi trabajo
Y morir en lecho propio.

930

Antes soñaba alegrías
Y ahora sueño tristezas:
Lo que está dentro del alma
En los sueños se refleja.

931

Si es verdad que no me quieres,
Aléjate de una vez;
Tenga yo el consuelo, al menos,
De los «ojos que no ven...»

932

Anda, joven, poco a poco;
Mira que el que va de prisa
Al *final* llega más pronto.

933

Por eso son las más grandes
Las penitas que yo paso:
Porque de tanto penar,
Ya soy maestro penando.

934

Al verte por vez primera
Tuve yo la sensación
De una ráfaga de fresco
En un día de calor.

935

La madre que quiera a un hijo
Como le quiere una madre;
¡Qué sentimiento tendrá
Cuando el hijo la maltrate!

936

Corazón mío, no llores;
Y al que te causa tu pena,
Cáusale una pena doble.

937

Yo era feliz esperando
Que tú me dieras tu amor;
Me quieres ya, y nada espero :
¡Qué desesperado estoy!

938

Yo no creo a los que dicen
Si eres buena o si eres mala;
Pero suena tanto el río,
Que temo que lleve agua.

939

Piensa todo aquel que es malo
Que son malos los demás;
Por eso sé yo, chiquilla,
Lo que de mí has de pensar.

940

Desde que la lloro ausente,
Una duda me atormenta :
Si pensará tanto en mí
Como estoy pensando en ella.

941

Si te confiesa el cura
Que ha de casarte,
No sé por qué me temo
Que no te case.

942

La pillé en una mentira,
Y perdí la confianza
Para el resto de mi vida.

943

No escatimes precauciones
Cuando pienses en casarte:
Las partidas de pelota
Se ganan cuando se hacen.

944

Con Abdón casó Teresa
Creyendo muy rico a Abdón,
Y Abdonito no tenía
Más metal que el de la voz.

945

Para vivir en el mundo
Santamente y ser dichoso,
Es preciso tener mucho...
O contentarse con poco.

946

No me pidas *pruebas*
Que yo no he de darte,
Y si mi honra ha de ser la tuya...
¡Deja que la guarde!

947

Eres igual que la fuente
Que mana al pie de la sierra;
Por mucho que yo te diga
Sigues lo mismo: tan fresca.

948

Al ver que con otro ibas
Sentí que se me quitaba...
Un peso grande de encima.

949

Marcha sin mirar atrás;
Levántate cuando caigas;
A cada cual da lo suyo,
Y al mal tiempo, buena cara.

950

La simiente del olvido
Tú en mi pecho la has sembrado...
¡No esperes coger cariño!

951

Madre del alma mía,
Que ves mis penas,
Dime que *ella* me quiere,
Dime que es buena;
Y si es que es mala...
¡Di por mí una mentira,
Madre del alma!

952

Por ella trabajo,
Vivo para ella,
Y ella es tan mala, que prefiere a un rico
Aunque no la quiera.

953

Eres tú planta de lujo,
Y yo soy el árbol vero
Que da sombra y que da fruto.

954

En el mundo es lo más bueno
Y en el mundo es lo más malo:
Las mujeres y el dinero.

955

Al mal tiempo buena cara
Tengo costumbre de hacerle,
¡Y tengo el alma deshecha
Y nadie me compadece!

956

No me digáis que es tan mala,
Porque tengo yo la culpa...
¡Y me destrozáis el alma!

957

No presumas por ser joven,
Que también presume el potro,
Y a la vejez va a morir
En una plaza de toros.

958

Yo sé que las solteronas
Van derechas al infierno;
Las viudas, al purgatorio,
Y las madres, a los cielos.

959

Solamente por ser bueno
No esperes favor de nadie;
Que en la feria de la vida
El dinero es lo que vale.

960

A ver Valencia bajaron
Los ángeles a montón,
Y quedaron en Valencia
Con el permiso de Dios.

961

Yo creí que un beso tuyo
Mi sed de amor calmaría;
Pero me envenenó el alma
Para el resto de mi vida.

962

¡A todas partes se llega;
Lo que importa es el camino;
¡Todo es encontrar la senda!

963

Te explicaré en un cantar
Cómo son los valencianos:
El favor nunca lo olvidan;
¡No olvidan nunca el agravio!

964

En el campo me crié
Trabajando a todas horas,
Y era feliz ignorando
El porqué de muchas cosas.

965

Es juventud la esperanza
Y es el recuerdo vejez:
Aquel que quiera ser joven,
Esperanza ha de tener.

966

Los ojos de mi huertana
Santa Lucía los guarde,
Y Dios no les tome en cuenta
Todo el daño que me hacen.

967

No cases con mujer pobre
Por si económica es;
Que nunca supo ahorrar
Quien no está hecho a tener.

968

Son cosas que no comprendo
Las mujeres y el amor;
Que es lícito el querer una
Y es pecado el querer dos.

969

De gente aduladora
Nunca te fíes:
Se arrastran los malvados
Y los reptiles.

970

Como río desbordado,
Tu querer todo lo arrasa;
Mi cariñito es arroyo
De agua transparente y clara.

971

Tu madre te lo mandó
Y tú no la hiciste caso:
¡No tendrás perdón de Dios!

972

Bebe el hombre que pretende
En la fuente del cariño,
Y después la sed apaga
En la fuente del olvido.

973

Es, de todos los olores,
El olor más agradable
El de la tierra llovida,
¡Que es el de la tierra madre!

974

La pena del desengaño
Es pena que llega al alma,
¡Y cuando la causa un hijo
Es una pena que mata!

975

Un querer que yo tenía
Por donde vino se fué,
Y tuve tal desengaño,
Que no busco otro querer.

976

Si de un alto personaje
Algo esperas, te equivocas;
Que el sol cuando está muy alto
Hace pequeñas las sombras.

977

No extrañes si me aparto:
Sé lo que vales...,
Y no tengo dinero
Para comprarte.

978

En el calor del querer
Prefiero me falte el agua
A que me falte la sed.

979

Fuentecita alegre,
Fuentecita clara,
La que venía por agua conmigo
Bebe de otras aguas.

980

Me dió una mujer la vida
Y otra la muerte me dió:
¡Al recuerdo de mi madre
Le debes tu salvación!

981

¡Cómo rebaja el servir
A los altos personajes!
¡Qué pequeño se hace el hombre
Que está en una casa grande!

982

Pa que una mujer alta
Sea graciosa,
Ha de tener de gracia
Muchas arrobas.

983

Llorando gotas de sangre
Me has de decir que me quieres
Y yo no podré escucharte.

984

Cuando vino la desgracia,
Lo que es la gente aprendí,
Y tuve miedo de todos...,
¡Y tuve miedo de mí!

985

Son tan grandes mis fatigas
Y son mis penas tan grandes,
Que ya casi que no puedo
Compadecerme de nadie.

986

De las cosas de este mundo,
Que tan engañoso es,
Lo peor sería el hombre,
¡Si no fuera la mujer!

987

Jamás podré perdonarte
Que odio por ti a las mujeres...
¡Y hay mujeres que son madres!

988

No cantes más, mozo bravo,
Debajo de esa ventana:
Ya no escucha tus canciones
La mujer a quien las cantas.

989

Por seguir un mal consejo
Buscaste tu perdición,
Y hoy se goza en tu desgracia
El que el consejo te dió.

990

No acaricies ilusiones,
Que después los desengaños
Causan una pena doble.

991

Voy siempre río abajo,
Donde me llevan;
Que el andar río arriba
¡Sé lo que cuesta!

992

Yo te di mi corazón
Y tú me alquilaste el tuyo:
Al terminar el arriendo
Me he quedado sin ninguno.

993

Tu pecho para el cariño
Es lo mismo que el espejo,
Que toda imagen retrata
Y ninguna queda dentro.

994

Dicen que tu madre
Con *él* te acompaña.
Yo no *lo* creo que tu madre sea...
¡Será tu madrastra!

995

Canté a los ojos azules
En mis coplas mucho tiempo;
Después que he visto los tuyos
Cantaré a los ojos negros.

996

Nadie comprende el sentido
De las coplas que yo canto;
Que hay algunas coplas mías
Que han de cantarse llorando.

997

«No te quiero», llorando
Tú me dijiste.
¡No me quieres... y lloras
Cuando lo dices!

998

Hay muchos hombres infames
Que creen que no es pecado
Pecado que no se sabe.

999

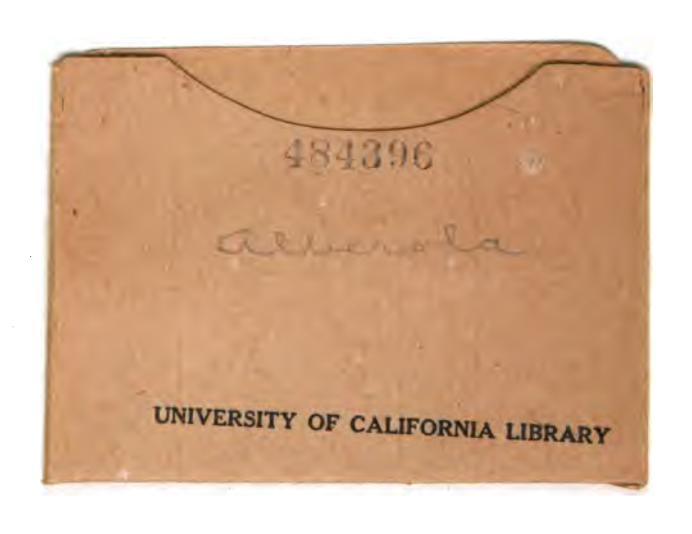
No sé si soy bueno o malo;
Mas sé que mis ojos lloran
Al ver pasar la bandera
Y al ver pasar la custodia.

1.000

El río va por su cauce,
El sol sigue su carrera,
Y va el hombre que es más hombre
Donde una mujer lo lleva.

1.001

Aunque ya he cantado mucho
He conservado la voz,
Y cantaré mientras cante
En mi huerto el ruiseñor.


484396
UNIVERSITY OF CALIFORNIA LIBRARY

